

FILMS SELECTOS

de Catalunya



20
cmts

AÑO VI N.º 250
3 de agosto de 1935

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTISTICO
y el pliego de novela

Armida en «Bajo la luna de
las pampas», película Fox.
(Foto servicio exclusivo por Sabuni Interna-
tional Syndicate, Hollywood, California.)

Margaret Sullavan en tres momentos de la película
de la Universal «Una chica angelical», en la que actúa de pro-
tagonista con Frank Morgan y Herbert Marshall.



Films Selectos

SEMANARIO CINEMATOGRÁFICO ILUSTRADO

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mírasiel, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Sítios, 11; MÉXICO: Roca, Apartado 681; CARACAS: Brusual, Apartado 511.

AÑO VI
NUM. 250

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borrrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. — Barcelona.

3 agosto
de 1935

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias	América y Portugal
Tres meses	3'75
Seis meses	7'50
Un año	15'—
	Un año 19'—
SE PUBLICA LOS SÁBADOS	
NÚMERO SUELTO	30 CÉNTIMOS

EL CINE VIAJA

—NO hay derecho a que utilice usted nuestro periódico para abanicarse.

—Hay dos motivos para que me abanique con nuestra querida revista: el primero y más importante, que hace mucho calor; el segundo, que ya he leído desde la primera a la última página.

—Yó la encuaderno.

—Usted, por lo visto, encuaderna el mismo ejemplar que lee, lo que quiere decir que va formando una serie de tomos de páginas manoseadas y sucias. ¿Y aún se permite hablar en el tono del que da una lección? Si entre los dos hay alguno que tenga que aprender a conservar un periódico, no soy yo precisamente.

—No sabía yo que tuviera usted el título de doctor en la ciencia de conservar revistas.

—Yo no tengo ese título, pero me gasto los cuartos en comprar dos ejemplares: uno para encuadernarlo, que guardo cuidadosamente con objeto de que se conserve en perfecto estado, y otro para hacer con él lo que me dé la realísima gana, incluso abanicarme si me sale de las narices.

—Por primera vez en nuestra parlanchina y disputadora vida me siento apabullado. De su pesimismo ha brotado la primera chispa de luz. Desde la semana próxima compraré dos ejemplares. Hay que reconocer que ha tenido usted una excelente idea.

—Ahora espero pacientemente a que me suelte usted el acostumbrado chorro de optimismo.

—Abra su abanico por la página veinte.

—¿Para qué?

—Para que pueda usted comprobar que no soy optimista sin motivos.

—A ver, a ver... Página quince..., página diecinueve..., página veinte... «Noticiario.» ¿Es aquí donde están las fuentes de su optimismo?

—Ahí, sí, señor.

—Acaso en esta noticia de que Elissa Landi ha obtenido el divorcio? ¿Es que quiere usted casarse con ella?

—Ni quiero, ni puedo, ni me interesa la vida privada de las estrellas. Mi optimismo

está hacia el final de la página, ahí donde dice que un ferrocarril, uno de esos expresos que recorren enormes distancias en los Estados Unidos, será provisto de un coche-cine que servirá de distracción a los viajeros durante el largo viaje. ¿Se da usted cuenta de lo que eso significa?

—¡Hombre, me parece que el castellano es mi idioma!

—Es que en esa noticia hay mucho más de lo que se dice.

—¡A lo que no le saque usted punta...!

—El cine posee una facultad de adaptación sin precedentes. Penetra en los cafés, sube a los trenes, se embarca en los transatlánticos. ¿Quiere usted decirme qué otro espectáculo puede hacer lo mismo?

—Los grandes transatlánticos, señor optimista, siempre han tenido, además de otros salones de recreo, un pequeño teatro donde se han representado comedias y se han exhibido números de variedades.

—Representaciones teatrales que no han pasado de la categoría de fiestas familiares y «varietés» a cargo de artistas sin relieve, pues otra cosa elevaría ruinosamente el presupuesto del viaje. En cambio, con un gasto mucho más reducido que el que exigiría llevar en el buque un cuadro de artistas de prestigio, pueden alquilarse para el viaje una serie de grandes films, interpretados por los mejores artistas de la pantalla, con lo que podrá ofrecerse a los pasajeros un espectáculo de categoría. Y otro tanto puede decirse de los grandes cafés y otros establecimientos similares, donde se acostumbra ofrecer espectáculos para atraer a la clientela.

—¡Nada!, que pronto veremos al cine por la estratosfera en el globo del señor Picard...

—Si no por la estratosfera, puede usted estar seguro de que no tardará en viajar en zepelín después de haber viajado por la tierra y por el mar.

—Yo a los palacios subí, yo a las cabañas bajé...

—El caso es que el cine es un espectáculo que se adapta a cualquier lugar y a cualquier ambiente.

—En vista de eso, voy a instalar yo uno en el gallinero de mi casa.

—Y aún hay otra noticia en esa página que es una prueba más sobre lo que acabo de decirle. ¿Quiere usted leer lo que sigue a lo del ferrocarril?

—Lo leeré para que no diga. «La General Motors, en Detroit (Estados Unidos), ha inaugurado para sus empleados, durante la hora del almuerzo, un espectáculo cinematográfico en su Laboratorio de Investigaciones, el cual tiene capacidad para quinientas personas.» «Voilà!»

—¿Se da usted cuenta?

—Pero ¿se ha creído usted que soy tonto?

—Es una gran idea. Estoy seguro de que otras casas importantes la imitarán.

—Por mí, como si quisieran poner en cada oficina unas montañas rusas.

—Es que esas proyecciones pueden ser algo más que una simple diversión. La noticia no precisa qué clase de films se proyectan en el Laboratorio de la General Motors, pero no me negaré usted que sería beneficioso para todos, dueños y empleados, que las películas fueran documentales y mostraran los progresos, nuevos sistemas de trabajo, etcétera, relacionados con la industria de la famosa fábrica.

—Pero eso sería un aburrimiento para los pobres empleados.

—No lo crea usted. Las películas documentales interesan tanto o más que las de mero pasatiempo. La prueba la tiene usted en el éxito que obtienen en todas partes los cines que se dedican a proyectar esa clase de films. Igualmente útil sería, por ejemplo, proyectar en una hacienda, para recreo de los trabajadores, películas que recogieran los últimos adelantos en los trabajos agrícolas.

—¿Algo más?

—¡Ya lo creo!

—Pues se lo va usted a tener que contar al camarero, porque a mí se me hace tarde.

—¡Hombre!

—Además, estoy harto de tanto prodigo, tanto almíbar y tanto bombo y platillo. Me voy a escribir un par de artículos contra el cine.— Pérez BELLVER

DEMANDAS

1829. — *Hollywoodense* se dirige por primera vez a esta revista y quedaría sumamente agradecido al que le contestase lo siguiente: La biografía de Katherine Alexandre. El método más fácil para aprender el inglés, sin profesor. También desearía cambiar sellos con lectores de varias nacionalidades, a ser posible uno noite-americano.

1830. — *Mary-Sol Carvajal* se dirige por primera vez a los lectores de FILMS SELECTOS y pregunta si hay alguno que pueda proporcionarle la biografía de Henry Garat y el número de películas que tiene realizadas.

Al mismo tiempo, comunica a un joven sevillano que vive en Tempranillo, que una señorita de esta misma localidad, amiga mía, recibió una carta suya, pero habiendo perdido su dirección, no puede contestarle; para más señas, en dicha carta le pedía los cantares de la película *Boliche*. El lector que se dé por aludido, puede volver a escribirle; si no recuerda la dirección puede hacerlo a la de una servidora.

También desearía cambiar correspondencia con lector aficionado al cine.

Dirección: González Besada, 5, 4.^o, Oviedo (Asturias).

1831. — Un español al dirigirse por vez primera a los amables colaboradores de esta sección, les saluda muy complacido y, al mismo tiempo, suplica tengan la bondad de decirle qué films se han rodado en España.

También desearía sostener correspondencia con señorita, bien en español o en francés.

Dirección: Antonio Marrero, 59, Cours Devilliers, Marsella (Francia).

1832. — *El doctor Mabuse* saluda a los lectores de esta revista y dice: Deseo las biografías y retratos, pagando lo que sea a quien me lo mande, de Sylvia Sidney, Janet Gaynor, Ann Dvorak, Gloria Swanson, Frances Drake y Martha Eggerth, y el reparto de las siguientes películas: *El diamante Orlow*, *La estrella de Valencia*, *Las calles de la ciudad* y *La llama eterna* y, por último, deseo sostener correspondencia con jóvenes de dieciséis a dieciocho años, aficionados al cine.

Señas: José Canosa Silos, Airoso, 4, pral., Toledo.

1833. — *Black and Blond* dice: ¿Habrá entre los documentados lectores de esta tan agradable como amena sección, alguno que nos proporcione los repartos de las películas siguientes? *Rosa de Irlanda*, *Y la princesa se enamora*, *Cielo robado*, *Náufragos del amor*, *París-Montecarlo*, *Tres rubias*, incluyendo la casa productora, como también los directores.

Desearíamos también datos biográficos de Bárbara Bedford, Jeanette Loff, Vivian Osborne y Rafaela Ottiano, así como el fox de *Dos corazones y un latido*, ya sea en francés, inglés, alemán o español.

Don Juan Diplomático, *Arkaphe*, *Maritza de los ojos garzos*, *El diablo blanco*, *El guardia de la esquina* y *Un sorianito*, esperamos que acudirán a nuestra demanda, contestando, como ellos saben, a fin de que quedemos contentos y agradecidos.

Saludos, amigos, y gracias anticipadas.

1834. — *El caballero X* se dirige por primera vez a las simpáticas lectoras y lectores de FILMS SELECTOS, deseando saber si Sylvia Sidney ha filmado en agosto alguna película y la dirección particular de la misma.

Además, desearía sostener correspondencia con señorita aficionada al séptimo arte.

Dirección: José Rubio Caballero, Trinidad de Rojas, 69, Antequera (Málaga).

1835. — Una *Katiushka* que la entusiasma cantar desea de los amabilísimos y enterados lectores de esta simpática revista las siguientes canciones: *Corazones partidos*, que canta Carmelita Auber; *Los camagüeyanos*, que canta Marcos Redondo; *Capuyito de afeite*; la canción de *El ruisenor*, de Doña Francisquita; la romanza de *Katiushka*, que dice así: «Noche hermosa = de jardines perfumados...»; la canción *Siempre te esperare*, cantada por Imperio Argentina en la película *Lo mejor es reír*, y también me gustaría mucho saber algunas de las canciones que canta la Argentinita, arregladas por García Lorca. Como ocuparían mucho sitio y, además, tardarían mucho tiempo en aparecer, por los muchísimos lectores que escribimos, el señor director de esta revista tiene mis señas.

Agradecidísimo al que me envie lo que deseo, pues soy aficionadísima a cantar y no he podido encontrar esas canciones por ninguna parte, a pesar de estar oyéndolas siempre por radio. Si algún amigo de consultorio desea algo de mí, encantada de poderle complacer.

1836. — *Una envenenada por el cine*, después de saludar a los lectores de esta revista cinematográfica, pone a su disposición las siguientes fotos de artistas: Mary Brian, Conchita Montenegro, Iván Crawford, Bebe Daniels y Rosita Moreno, a cambio de Lilian Harvey, Dorothy Jordán y George O'Brien.

Al mismo tiempo desearía cambiar correspondencia con lectores aficionados al séptimo arte.

Señas: Amalia Ramos, Alcalá Zamora, 13, Palencia.

1837. — *Sexton Blake* saluda por primera vez a los lectores de esta simpática revista, ofreciendo sus pocos conocimientos cinematográficos.

¿Habrá algún amable lector o lectora que me dijera por medio de esta amena y deliciosa revista, las biografías de Fredrich March y Fay Wray, heroína de *King-Kong*? Así como las películas que han filmado y sus direcciones particulares.

También desearía sostener correspondencia con lectora aficionada al séptimo arte, de catoreo a dieciséis años.

Mi dirección: Pascual Rico González, Avenida de Méndez Núñez, 15, Alicante.

CONTESTACIONES

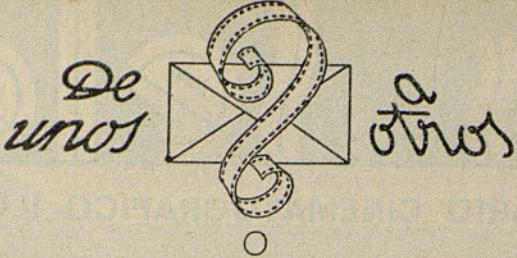
Tres contestaciones de *Don Juan Diplomático*:

1817. — Para *Jonville* (demanda 1160): La biografía de Claudette Colbert se ha publicado numerosas veces y en FILMS SELECTOS, precisamente, apareció una muy extensa en *Siluetas*, en el número 133. Véalo.

La de Rosita Moreno también apareció en las *Siluetas*, del número 41.

Y las de Imperio Argentina, Ramón Pereda y Conchita Montenegro, se han dado varias veces en esta sección.

La de Ramón Novarro es como sigue: Llamado verdaderamente José Ramón Samaniegos y Novarro, nació el 6 de febrero de 1899, en Durango (Méjico). Es descendiente de una noble familia española, teniendo hasta hace poco una hermana monja en uno de los conventos españoles. Es un buen músico y posee una voz bastante aceptable. Trabajó en funciones de aficionados de su tierra, y pasó a California apenas comenzaron los éxitos del cinema, siendo uno de los actores que gozaron más fama durante el cine mudo.



PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ♦ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que los envíen e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. ♦ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

voy a decírsela, aunque brevemente (que el tiempo es algo más que oro).

He visto hasta ahora todas las producciones de Mojica, *Ladrón de amor*, *El precio de un beso*, *El principi de Arakdia*, conocida por *Hay que casar al principio*, *La ley del harén*, *Mi último amor*, *El caballero de la noche* y *El zingaro vagabundo* o *El rey de los gitanos*, y puedo decir que no existe tenor que pueda igualarla; ni Lawrence Tibbett ni aun Dennis King llegaron a convencerme como cantores; es decir, que de José Mojica considero su voz como su «todo». ¿Quién no recuerda el canto de los vagabundos? ¿Las canciones de *El precio de un beso*? ¿Quién no recuerda también la naturalidad de este actor hispano? Han visto trabajar a algún otro con tanta simpatía, con tanta desenvoltura? Si apenas comienza su trabajo, se atrae al público de una manera que no se puede por otro medio, sino decir que es un gran actor.

Y para mí, a veces me parece todo lo contrario. Es posible que algunos lectores crean lo mismo. Lo considero en ciertas ocasiones falso de establas; usa con frecuencia ademanes nada correctos en un buen actor, y más que nada, parece completamente desacostumbrado en el maquillaje. Tiene films en que su fisicomismo se adapta admirablemente, tal es *El rey de los gitanos* y *La ley del harén*, en otros, en cambio, *Hay que casar al principio* y *El caballero de la noche*, necesita el protagonista otra figura, tal vez otro actor.

¿Y a qué decir más? Aparte de sus simpatías y afectos personales, puedo decirle de Mojica que como cantor es estupendo como actor, en cambio, no llega a lo que debería, para ser una figura completa, es un... actor, nada más.

♦ Verás contestaciones de *Boabdil*:

1820. — A *Un sorianito*: En su contestación del número 159, para *La corte de amor de Tahoser*, afirma que Marlene Dietrich filmó después de *Marruecos* una cinta titulada *Tres amores*; esto es completamente incierto, ya que entre *Marruecos* y *Fatalidad* Marlene no filmó nada.

1821. — Para *El guardia de la esquina*: En su contestación del número 159 para *Katiushka*, exagera el número de films interpretados por Janet Gaynor, pues *Soltera y sin compromiso*, *Brazos elegantes*, *Flor de mi alma*, *El primer año* y *Días dichosos*, entre otros films que cita, no han existido nunca. Janet ha filmado, después de *Recién casados*, *Teresita*, *La feria de la vida*, *Adorable* y *Paddy the Nez*, *-Best-Thing*, estos dos últimos sin título español todavía. Igualmente, esos films de Charles Farrell, *Flor de mi alma*, *El primer año*, *Brazos elegantes* y *Soltera y sin compromiso*, no existen.

1822. — Para *Luis F. de Siresa* (demanda 1163): Los intérpretes de *I. F. I.* no contesta, en la versión alemana, son: Hans Albers, Sybille Schmitz, Paul Hartman, Peter Lorre y Paul Westermeier. En la versión francesa, que es la estrenada en España, Daniele Parola, Jean Murat, Charles Boyer, Pierre Brasseur y Pierre Pierade. En la versión inglesa, Conrad Veidt, Jill Esmond, Leslie Fenton y Donald Calthrop.

1823. — Para *M. Fernández* (demanda 1169): María Alba es en la vida privada la señora de Dave Todd, alto empleado de la Fox. Vive en un hotelito enclavado en un peñisco, a 40 metros de altura, sobre Los Feliz Boulevard. No tiene más caprichos que un lulú pomerania, color azabache.

1824. — Para *Una muchacha joven* (demanda 1171): Puede escribir a Lupe Vélez a United Artists Studio, 1041 N., Formosa Avenue, Hollywood (California), donde trabaja actualmente en *Jee Palooka*, prestada por la Metro Goldwyn Mayer, que es donde está contratada. A Loretta Young puede escribirle a Columbia Pictures Studio, 1485 N., La Brea Avenue, Hollywood (California), donde filma *A Man's Castle* (título provisional), aunque ella está contratada por Warner Bros-First National, Bu bank (California).

1825. — Para *Silverio* (demanda 1172): Pida la fotografía de Conchita Montenegro a Fox Film Corp. Studio, 3554, Casido Avenue, Westwood (California), donde ha trabajado últimamente al lado de Mojica.

1826. — A *Una aficionada al...* (demanda 1173): Kathe von Nagy nació en Szabadka (Yugoslavia), aunque calla la fecha. Hasta los diecisiete años vivió en el campo, cerca de Szabadka, donde su padre era director de un banco, y después marchó a Viena a un convento, donde recibió una esmerada educación. De vuelta a su hogar, propuso a su padre su deseo de hacerse actriz de cine y, con su permiso, marchó a Berlín, en febrero de 1927. Durante un año anduvo buscando trabajo en distintas compañías, hasta que en la Deuling le confiaron un papel en *Hombres casaderos*, siendo después contratada por la Ufa. Su último film mudo fue *La condesa de Arena* y su primero sonoro *El otro lado*.

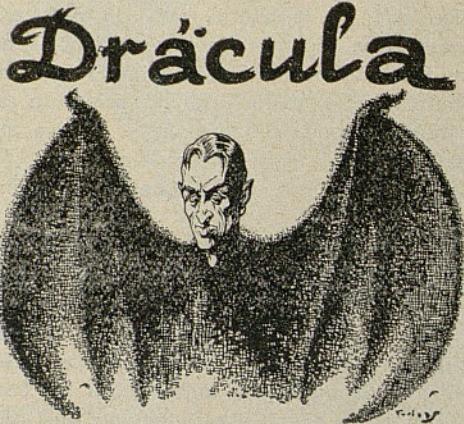
Los films principales de Kathe von Nagy estrenados hasta final de la temporada 1932-33 fueron *Los fugitivos*, *El diablillo del pensionado*, *El buque en llamas*, *La condesa de Arena*, *El otro lado*, *Su Majestad el Amor*, *El favorito de la guardia* (versión alemana), *Bombas en Monte-Carlo* (versión francesa), *Ronny* (versiones alemana y francesa) y *El vencedor* (versiones alemana y francesa).

Esta temperada la veremos en *Yo de día y tú de noche* y en otros films de la Ufa.

♦ Dos contestaciones de *Don Juan Diplomático*:

1827. — A *Una muchacha joven* (demanda 1171): Lupe Vélez recibe su correspondencia en Metro Gold-

LA NOVELA AVENTURA publica hoy



La terrorífica historia de los vampiros humanos.

Una novela cuya versión cinematográfica ha emocionado al mundo entero.

128 páginas. Numerosas ilustraciones.

NO DEJE DE ADQUIRIRLA

Precio: UNA PESETA

destino, *El hombre del Nilo*, *Al despertar*, *Mala-Hari*, *Hundle*, *El gato y el violín*, *Canción de Oriente u Otro lenguaje*, *Confusión*, etc., etc.

Permanece soltero, aunque es algo «tenor», y practica todos los deportes. Naturalmente, trabaja con la Metro Goldwyn Mayer y contesta a todos sus admiradores, remitiendo su fotografía con frecuencia, a veces sin necesidad de los clásicos diez centavos.

1818. — Para *Juan Pocovi* (demanda 1161): Es un poco difícil saber la dirección de María F. Ladrón de Guevara, pues como sabrá usted, ha formado compañía con su esposo y está recorriendo España (actualmente en Salamanca, octubre 1933), así es que le conviene esperar a que actúe en Madrid, y entonces puede escribirle al teatro donde trabaje, con la seguridad de que reciba su carta; en cambio no puedo asegurarle que le conteste, pues tengo entendido que esta actriz no remite su fotografía a ningún admirador. No sé si Rivelles la envía. Sin embargo, no se desanime.

Las cinco primeras películas que la Fox produjo en español son, si mal no recuerdo, *Del mismo barro*, *Ho-*

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

rizontes nuevos. *La fuerza del querer*, *En nombre de la amistad* y *El último de los Vargas*.

Fueron también de las primeras *El precio de un beso* y *Ladrón de amor*, aunque no sé si estos films ocupaban alguno de los cinco primeros números.

1819. — Para *Fritolina* (demanda 1163): ¿Opinión de José Mojica? Con mucho gusto, señorita *Fritolina*,

wyn Mayer Studios, Culver City, Hollywood (California). Loretta Young en Warner Bros-First National, Burank, Hollywood (California).

1828. — A *Una aficionada al...* (demanda 1173): Kathe von Nagy es alemana, cuenta unos veintidós años y trabajó en comedias musicales en Berlín, recorriendo en tournée París, Londres, Viena y otras capitales europeas. Es morena, muy simpática y habla inglés, alemán y francés. Al abandonar Lilian Harvey los estudios europeos, ella vino a ocupar su puesto, y alcanzó tanta fama en sus primeras producciones que el público la tiene como una de sus favoritas.

Ha hecho *Los saltimbancos*, con Suzanne Goutte; *El diablillo del pensamiento*, *Los fugitivos*, *Ronny*, *El bombardeo de Monte-Carlo*, *El vencedor*, *La hermosa aventura o Aventura nupcial*, *Para ti la noche y para mí el día*, etc., etc. Trabaja para la Ufa.

No conozco los datos que solicita de Guillermo Eizquierro.

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico. — En perfumerías.

Lucien Baroux

el cautivador sin hermosura
por XAVIER DE ZENGOTITA

Lucien Baroux y Simone Deguyse en una graciiosa escena de "La jeune fille d'une nuit".



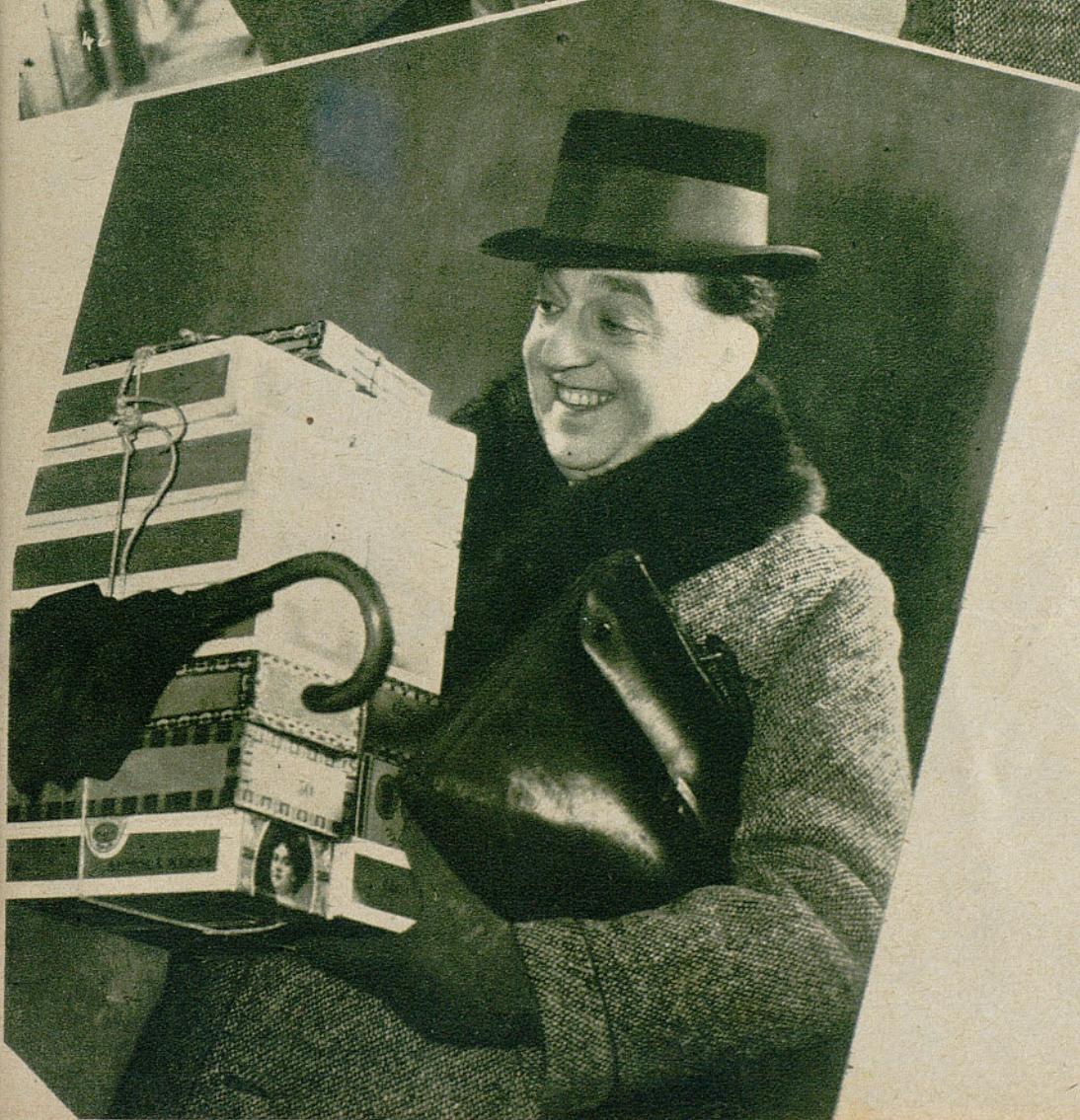
Lucien Baroux

Lucien Baroux, aun entrado en años, con su feliz sonrisa amigable, fascinaria a Eva como un fakir encanta a una serpiente.

UE el número de mujeres que sienten marcada preferencia por un hombre «maduro» como por la fruta en sazón, es verdaderamente incontable, lo atestigua con la mayor evidencia el celebrado artista cinematográfico Lucien Baroux. No hubo en el mundo varón sin aventuras, pero no fué siempre precisamente la primorosidad de las facciones masculinas lo que cautivó a muchachitas y a matronas. El rostro de Baroux es, a decir verdad, de una perfecta apariencia vulgar, un perfil por demás banal, pero su temperamento donosamente amigable y jocoso ejerce algo así como un poder magnético, un extraño maleficio de muda persuasión risueña. Su graciosísima expresión ocular se contagia como el bostezo.

Cuéntase como cierto que ganó una apuesta a que iba a hacer sonreír con asentimiento de simpatía a todas las pasajeras circunstanciales de un automóvil antes de terminar el recorrido total del amplio vehículo urbano.

Y, en efecto, apenas se hubo aposentado en el referido coche cosmopolita, unas simples miradas de sus inquietantes ojos vivaces, dirigidas consecutiva e intencionadamente a sus compañeras de trayecto, determinaban ya la momentánea dilatación sonriente de los suaves labios femeninos. Se afirma igualmente que al efectuar, en cierta ocasión, una de sus compras, mostraba indeciso en la elección entre dos objetos de arte. Abonó el importe, dió sus señas a la gentil dependienta que le había atendido en el bazar y al regresar a su morada encontró, con la natural sorpresa, no sólo el objeto adquirido sino también el que le había inspirado tentación de com-



PREOCUPACIÓN DE LA Línea recta

por
MATEO
SANTOS

El cinema yanqui no influía aún lo bastante, artísticamente, para imponer un tipo femenino único. No existía entonces, como a partir de 1925, la preocupación de la silueta estilizada. La línea curva, pronunciada y rotunda, no sólo estaba admitida, sino que constituía un atractivo y un incentivo.

La gran guerra influyó de modo sensible en la preponderancia industrial del cine norteamericano, marcando un notable descenso en la actividad de los estudios europeos. Ya el hombre del Oeste, rudo y audaz sobre su inquieto corcel, había derrotado a las lánguidas heroínas, con sus cisnes blancos, de la película italiana. Pero hasta la aparición de la vampiresa estilo Greta Garbo y de las «girls» lanzadas en serie al mercado, no acabaron los yanquis en la pantalla con el tipo femenino predominante en el primer cuarto de siglo.

Aún es motivo de añoranza para muchos

Celia Escudero, una de las más bonitas «estrellas» españolas del cinema mudo.



la belleza espléndida y pomposa de Camila Horn y de Vilma Banky, la morenez sazonada y cálida de Pola Negri, la discreta opulencia de Clara Bow y de Mary Brian, últimos figurines vivientes que respondían a un concepto clásico de la estética femenina que llega hasta el siglo xix a través de Grecia y Roma, de las Gracias de Rubens y de la Maja de nuestro don Francisco de Goya y Lucientes.

Predominaba ya entonces —1925— la línea recta, pero todavía era posible ver asomarse al «écran» mujeres de suaves redondeces tentadoras. Ahora, Sylvia Sidney y Mae West —ésta menos timidamente— intentan imponer de nuevo las formas mórbidas.

Esa tabla rasa, esa línea recta, parecía imponérsela a la Eva de celuloide el primer plano cinematográfico. Creen algunos «metteurs en scène» que una mujer de silueta rotunda pierde toda cualidad fotogénica. Esta opinión es evidentemente falsa. La fotogenia no está definida de un modo concreto. Canudo,

que inventó este vocablo, no la definió como los realizadores norteamericanos y bastantes europeos. Es un término bastante vago que cada cual lo entiende a su manera. Sin embargo, puede decirse, sin que nadie discrepe, que fotogenia equivale a naturalidad, no a belleza, como sostienen algunos todavía, a pesar de que la pantalla lo está desmintiendo constantemente. Hay bellezas que dan mal en el lienzo, como existen fealdades que dan bien. Esto en lo que atañe a las personas. En cuanto a los animales, las plantas, los objetos, todos son fotogénicos. Un hipopótamo —por ejemplo— es un animal de desagradable etapa. Sin embargo, es fotogénico por cuanto responde a su naturaleza. Luego fotogénico es todo lo que fotografía bien, sean personas, animales o cosas. Y fotografía bien todo lo que se muestra tal como es realmente, conforme a su condición. Puede, en consecuencia, deducirse que fotogenia es naturalidad.

Naturalidad de movimientos: naturalidad en el gesto, en los ademanes, en las actitudes. Vivir y reaccionar ante la cámara sin afectación personal, con arreglo a la índole del personaje que se encarna, conforme a su psicología, a su carácter dramático.

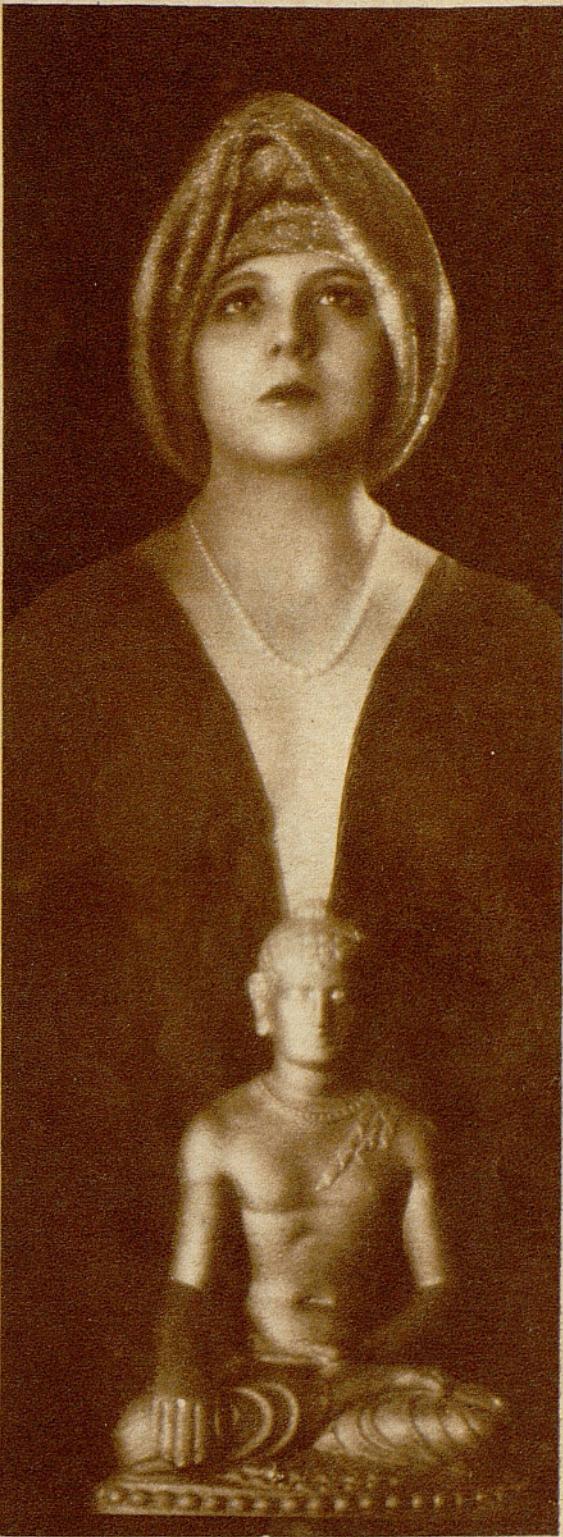
No he pretendido definir la palabra fotogenia. Tiene, seguramente, otros matices de interpretación más sutiles. Sólo intento llegar a la conclusión de que no existe ni puede existir la demostración palmaria, la razón convincente de que fuera de la línea recta nada es fotogénico en el primer piano cinematográfico.

La belleza fotogénica no es cuestión de líneas rectas ni curvas, sino de proporciones. La silueta femenina estilizada, impuesta por el cinema yanqui, es, más que un nuevo concepto de la estética, una moda. Que puede responder, como otras modas, más que a un capricho, que a una extravagancia, al ritmo del siglo, a las costumbres y a la moral de la época, pero que no se relaciona directamente con la estética.

No recuerdo ahora si fué Benedetto Croce quien dijo que «nada es bello si no es verdadero». Es decir, que no cabe belleza en lo que contraviene las leyes de la naturaleza, en lo que no es natural y verdadero.

Los deportes, el ritmo acelerado de nuestro tiempo, la higiene, han influido sin duda en la estilización de la silueta femenina. La gim-

Elisa Romero, «Romero», era, por su figura, má jama de Goya que «girls» del Broadway.



Mae West, rotunda de línea, impone en la pantalla el tipo de mujer de 1925.



nasia y el baño diario eliminan la grasa, el tejido adiposo. Pero no hasta el extremo de convertir a la mujer en una tabla rasa. Para llegar a ese trabajo de cepillo y de garlopa de carpintero, precisa mucho té con limón, injerir, en ayunas, gran cantidad de agua caliente, desnutrirse por falta de alimentación; hacer, en fin, oposiciones a la tuberculosis. Los directores españoles se han dejado influir por esa manía de la linea recta. Hacen mal, porque están aca-

(Continúa en la página 22)

DESEN HOOLYWOOD

Lo que les gusta a nuestros públicos

DORMIGUEL DE ZARRAGA



Rosita Díaz y Julio Peña en «Rosa de Francia».



Antonio Moreno (Felipe V) en «Rosa de Francia».

Enrique de Rosas (Mariscal Tessé) en «Rosa de Francia».



Consuelito Frank (Isabel de Farnesio) en «Rosa de Francia».



Una escena de «Rosa de Francia».

LOS productores de los tres principales estudios que actualmente se dedican a la fabricación de películas en lengua española se reunieron para un cambio de impresiones sobre los argumentos y artistas cinematográficos que más gustan a nuestros distintos públicos. Porque, en realidad, no se trata de un solo y homogéneo público, sino de tantos como países hablan el mismo idioma; y aun en cada país bien notorias son las diferencias entre los núcleos de espectadores de las grandes ciudades y los mucho más numerosos de las masas rurales. Y las películas se han de hacer para todos. Ninguno de los tres productores —norteamericanos los tres y, por lo tanto, con mentalidad muy distinta de la nuestra— se decidía a acabar de comprender que el cine hispano necesita asuntos hispanos, desarrollados y resueltos de absoluto acuerdo con el espíritu hispano. Empeñarse en que pensemos y actuemos como nosotros no acostumbramos pensar y actuar es absurdo. Tan absurdo como lo sería para los norteamericanos la imposición de que sintieran y se expresaran a la española, a la rusa, a la china...

Uno de los productores, el que más obras ha filmado en español, se aventuró a declarar que nadie podría darle lección alguna sobre lo que más interesa a nuestros públicos, puesto que él ya llevaba

cinco largos años de constantes experimentos. Otro de los productores recordó que él sólo había filmado cuatro obras en lengua española, y que las cuatro fueron magníficos negocios. Y el tercero, que hizo otras tantas a un costo enorme, sonrió al recordar que la única de gran éxito económico para él fué una truculenta traducción del inglés. El primero de los aludidos productores sabe, indudablemente, lo que más gusta a nuestros públicos. Y bien podría confesar que las películas de máximo rendimiento fueron precisamente, no las adaptaciones más o menos afortunadas de obras extranjeras, sino las escritas, ORIGINALES, por hispanos y para los hispanos. No es necesario recordar títulos ni nombres, aunque eso fué lo plausible. Lo lamentable es que, a pesar de eso, se insistiera en seguir brindándonos insulsas adaptaciones de los más mediocres engendros extraños.

El segundo de esos productores tuvo una idea genial (?). Ordenó que, de ahora en adelante, siempre que haya de filmarse una obra en español se tenga en cuenta qué películas norteamericanas son las que han sido más del agrado de nuestros públicos, y que las que se escriban desde hoy se ajusten a ese gusto! Por ejemplo, que el escritor de turno hilvane un film en español con la limpia gracia de «Sucedío una noche», a la manera musical de «Una noche de amor», con las notas cómico-trágicas de «Imitación de la vida», con bailables por el estío de los de «La alegría divorciada», con la suntuosidad de «Chu Chin Chow» y con la originalidad de «El conde de Monte-Cristo» (!).

El tercer productor pensó en la conveniencia de que «Drácula» no fuese menos que «Frankenstein», filmando «La novia de Drácula».

Pero, naturalmente, no siempre se suele hacer lo que se piensa, ya que parece preferible, y de más seguro éxito, hacer «lo que no se piensa».

No obstante, el buen sentido acabará por imponerse y tanto en los estudios de Fox como en los de Columbia y los de la Universal, todos ellos en actividad ahora, ya se apresuran a intentar las rectificaciones más urgentes.

Fox, después de «Te quiero con locura» y «Medias de seda», dos películas ligeras con las que sólo se pretendió hacer pasar el rato, está filmando «Rosa de Francia», escrita para el teatro por Eduardo Marquina y Luis Ardavín, y adaptada al cine magistralmente por José López Rubio, al que por su meritísima labor literaria se ha honrado encomendándole la suprema supervisión de la obra.

Quiere esto decir que López Rubio no solamente ha sido quien escribió la adaptación y el nuevo diálogo de «Rosa de Francia» (pues la comedia original se hizo en verso), sino que ha sido también

todos los estudios se contase siempre con asesores hispanos tan inteligentes y tan atractivos como esta encantadora dama venezolana!

Quedamos, pues, en que los tres principales estudios que actualmente se dedican a la fabricación de películas en lengua española... quieren hacerlas al gusto de nuestros públicos.

Pero ¿cuál es ese gusto?

¿Hasta dónde llega ese gusto?

¿Quién tiene la exclusiva de ese gusto?

El hispano quiere películas hispanas, lo cual no puede ser más lógico, ni más natural, ni más fácil... Pero no desdena lo extranjero. Si lo extranjero es bueno, ¡bienvenido sea! Aunque no a todo pasto. Nuestro cine necesita, como alimento primordial, películas hispanas. Y como un postre, de cuando en cuando, buenas películas extranjeras. Esto es todo.

Y en cuanto al «gusto» no lo hay más que de dos clases:

«bueno» y «mal». El que lo tiene bueno, lo desea bueno.

El que lo tiene malo, ¡allá él!

Pero no se pierda el tiem-

Aura de Silva, la estrella colombiana, fotografizada durante la filmación de «Rosa de Francia», con José López Rubio, autor del libro cinematográfico y supervisor de la producción.

po discutiendo «qué clase» de películas son las que deben hacerse. Dramáticas o cómicas, musicales o sin música, «las buenas» serán las que se impongan.

Durante los últimos cinco años de cine hablado en español, ¿cuáles fueron los grandes éxitos? «Olímpia», «La mujer X», «El proceso de Mary Dugan», «Del mismo barro», «El precio de un beso», «Drácula», «El código penal», «Luces de Buenos Aires», «Su noche de bodas», «El último varón sobre la Tierra», «La cruz y la espada», «La ciudad de cartón», «Las fronteras del amor», «Angelina»...

Obras de muy distintos géneros se disputaron los favores de nuestros públicos. Y de sus intérpretes, tan olvidados algunos de ellos, ¿quién es el que sobreviven triunfales?

No escribamos nombre alguno: basta con que el lector mismo los recuerde.

Miguel de Zarraga

COMENTARIOS DE UN ESPECTADOR "Filmoteca de Catalunya"

LA VERDAD HISTÓRICA Y EL CINEMA

PODRIA creerse que el cinematógrafo, como un reflejo que es de la vida, habría de ser inagotable en posibilidades. Pero no es así. La vida misma, bien considerada, es muy limitada en cuanto a sus motivaciones temáticas. En realidad, los que llamamos mil conflictos humanos podrían reducirse a escasamente una docena de géneros o grupos de ellos. El número de causas o factores motivadores de las acciones del hombre es sumamente reducido. Y, si hubiéramos de seguir un proceso de sucesivas eliminaciones, llegaríamos a darnos de frente con una sola y primaria necesidad o fuerza biológica, determinante universal de todo acto humano: el instinto de conservación.

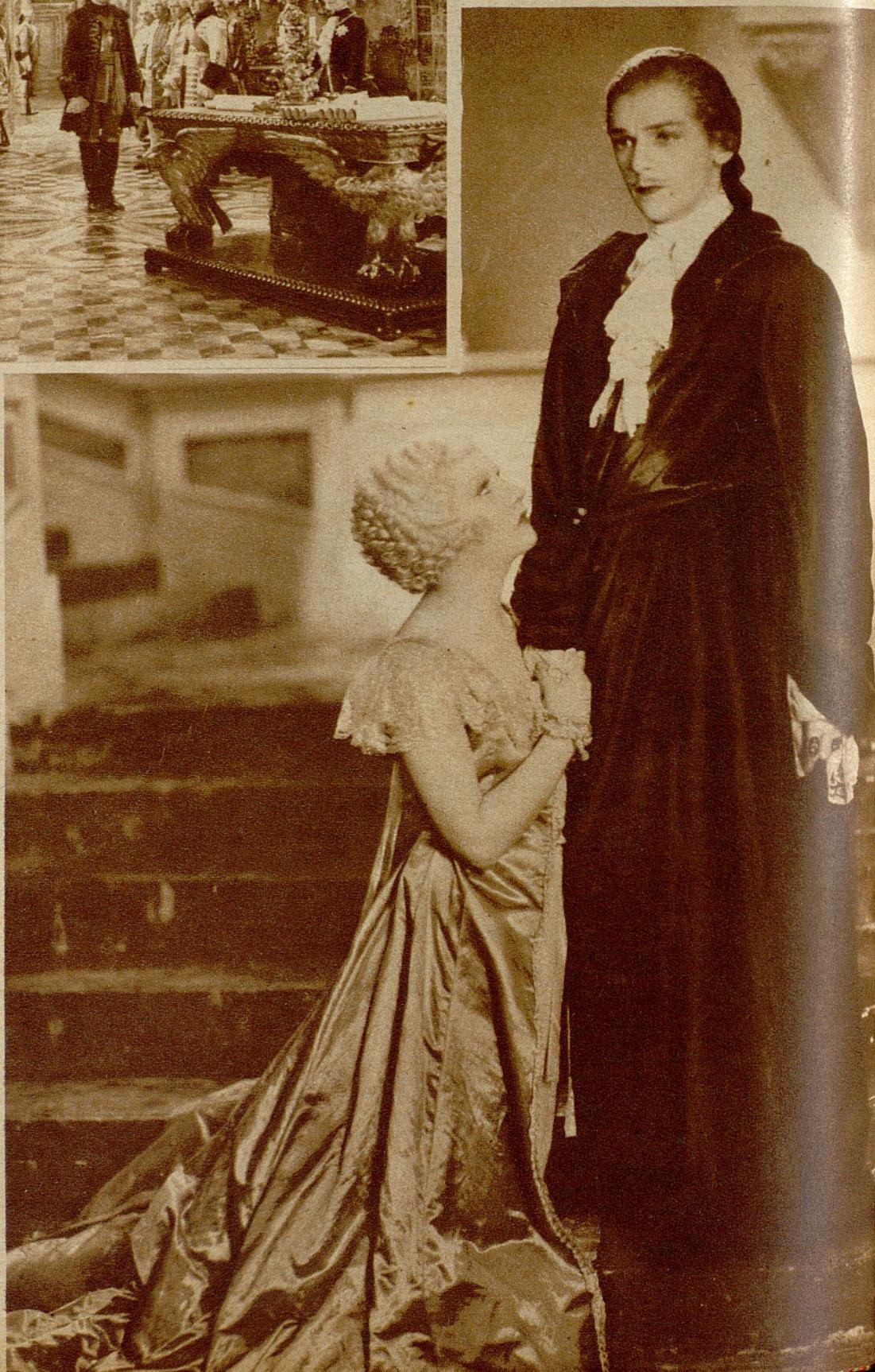
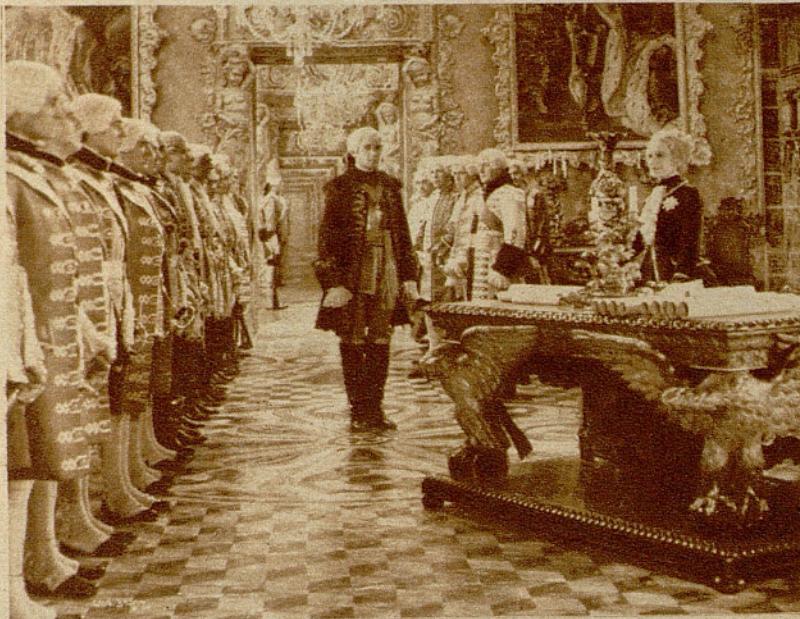
Diversos indicios, poco perceptibles todavía, señalan, a nuestro entender, un agotamiento en el arte, o, si se quiere mejor, en la industria cinematográfica. Uno de estos indicios lo vemos en el hecho de que los «producteurs» se hayan visto obligados a incorporar al «cine» elementos de estirpe puramente teatral, tales como la opereta, la zarzuela y hasta el «vaudeville», con el fin de introducir alguna novedad en sus producciones. Otro indicio lo hallamos en los llamados «films» de propaganda, si bien éstos, las más de las veces, no solamente no reflejan las verdaderas características del país o de las gentes a que se refieren, sino que, además, contribuyen a exacerbar los nacionalismos, los chauvinismos y las pugnas políticas.

Naturalmente, no nos referimos a los noticiarios, que hallamos muy bien en su función informativa: los noticiarios no son, en realidad, «cine» propiamente dicho, sino una especie de periódico o revista gráfica y sonora que cumple la misión de informar al espectador de lo que en el mundo ocurre de más importante o curioso. Tampoco nos referimos a los denominados «films» documentales; éstos también nos parecen muy adecuados en su misión divulgadora de los progresos de la ciencia o de la riqueza hidráulica, forestal o minera de un determinado país o región. Pero sí nos referimos a las películas de tendencia política, que, como dice André Beucler, no suelen interesar en el propio país de origen y sólo tienen éxito en el extranjero. Naturalmente, un éxito de curiosidad o de fobias naciona-listas, no un auténtico éxito cinematográfico.

Otro indicio de agotamiento se halla en esas combinaciones que hemos visto anun-

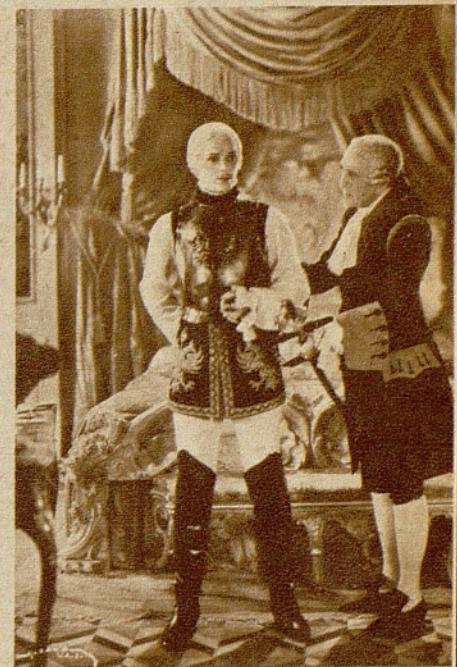
cias recientemente: la colaboración de seis y hasta diez directores en una misma película. Nosotros, que tenemos la firme convicción de que la obra cinematográfica no es una obra colectiva, sino individual, hallamos desacertado ese ensamblaje de concepciones distintas, ese mosaico de ideas, de tendencias y de técnicas, que no pueden, necesariamente —si tienen alguna consistencia—, supeditarse a una tónica común, y que, por consiguiente, no pueden crear una obra homogénea, equilibrada, regular y rítmica.

Para dar la mayor libertad a todos los colaboradores, y con el fin de que puedan exponer sin trabas por parte de la dirección y redacción de FIMS SELECTOS, ésta no se hace solidaria del contenido e ideas de los artículos que publique, y en todos los casos son de la exclusiva responsabilidad de sus autores.





Fotos de la película «Catalina de Rusia» en las que se ve a Douglas Fairbanks (Jr.) en el papel de Pedro III y a Elisabeth Bergner en el de la titular de la película.



Recientemente, una de las personalidades más destacadas del cinematógrafo mundial, el famoso «metteur en scène» René Clair, ocupándose de este importante aspecto —producido, según nuestro entender, por un agotamiento de autores... y de temas— ha rechazado esas pluricollaboraciones y ha dicho: «Para poner término a tanta discusión propongo que el autor y realizador de la obra sean una misma persona; en una palabra: que los autores se conviertan en «metteurs en scène».

Finalmente, otro indicio de agotamiento lo hallamos en el hecho de que el cinematógrafo se vea obligado a recurrir

proyección en un salón del barrio Oeste de Berlín fué interrumpida por los hitlerianos, por ser judía su principal intérprete—, recordamos, decíamos, que al estrenarse dicha película en Barcelona se nos hizo de ella el mayor elogio. Fuimos a verla y... salimos escandalizados. Aquella «Catalina de Rusia» era, desde luego, todo... menos Catalina II, la duquesa Sofía Federica Augusta de Anhalt-Zerbst, esposa del paranoico Pedro III. Y vamos a demostrarlo.

Quienes están un poco familiarizados con la historia saben muy bien que, contrariamente a lo que en la tal película aparece, Catalina no amó a su esposo —que no era merecedor de ello—, y sólo contraíó matrimonio con el entonces gran duque Pedro guiada por una secreta e indomable ambición de poder llegar algún día a ocupar el trono de Rusia. La propia Catalina, en sus Memorias, bastante veraces, según han demostrado sus biógrafos, y especialmente Alejandro Brückner, en su documentadísima obra «Catalina II», ha expuesto perfectamente cuáles fueron sus relaciones con su marido. Reproducimos sus palabras: «Yo vi claramente que el gran duque no me amaba: catorce días después de la boda me confesó que estaba enamorado de la señorita Carr, dama de honor de la emperatriz. Además, decía a su ayuda de cámara que no había punto de comparación entre aquella dama y yo, a lo cual hubo de contradecir el servidor: fué una escena que casi pasó en mi presencia. Entonces no pude menos de presentir que con tal hombre habría de ser muy desgraciada si mostraba para con él una ternura a la que tan mal correspondía, y que llegaría a morirme de celos sin utilidad para nadie. En su consecuencia, procuré dominar mi amor propio y no ser celosa, para lo cual no había más que un remedio: no amarle...»

Y en otro lugar:

«Por más que estaba decidida a mostrarme amable y paciente con él, no podía disimular cuánto me aburrían sus visitas, paseos y conversaciones, tan insípidas como yo no he conocido otras semejantes.»

En el «film» «Catalina de Rusia», esta gran reina aparece enamoradísima de su marido y sufriendo estoicamente sus desdres. Nada más falso que esto, según se acaba de ver. Era demasiado alta Catalina para que le pu-

(Continúa en la página 22)

tan reiteradamente a la historia en demanda de asuntos y temas realizables. Nosotros hemos señalado desde estas mismas columnas que la historia ofrece al «cine» un campo vastísimo de expansión, y hoy casi nos sentimos arrepentidos de haberlo dicho. ¿Por qué? Porque lo que hasta ahora se ha hecho en ese sentido nos parece verdaderamente deplorable. Los directores cinematográficos se han adentrado en el amplio estadio de la historia y han conquistado la misma fama que lograra Dumas padre con sus célebres novelones: la fama de grandes falsificadores de la historia.

Como este juicio podría parecer apasionado, vamos a ilustrarlo con un ejemplo. Recordamos que cuando se estrenó «Catalina de Rusia», película que venía precedida de un renombre extraordinario —y cuya



Edward Everett Horton y Florence Fair en una graciosa escena de «Por unos ojos negros» film Warner Bros-First National

EL CINE Y LA MODA



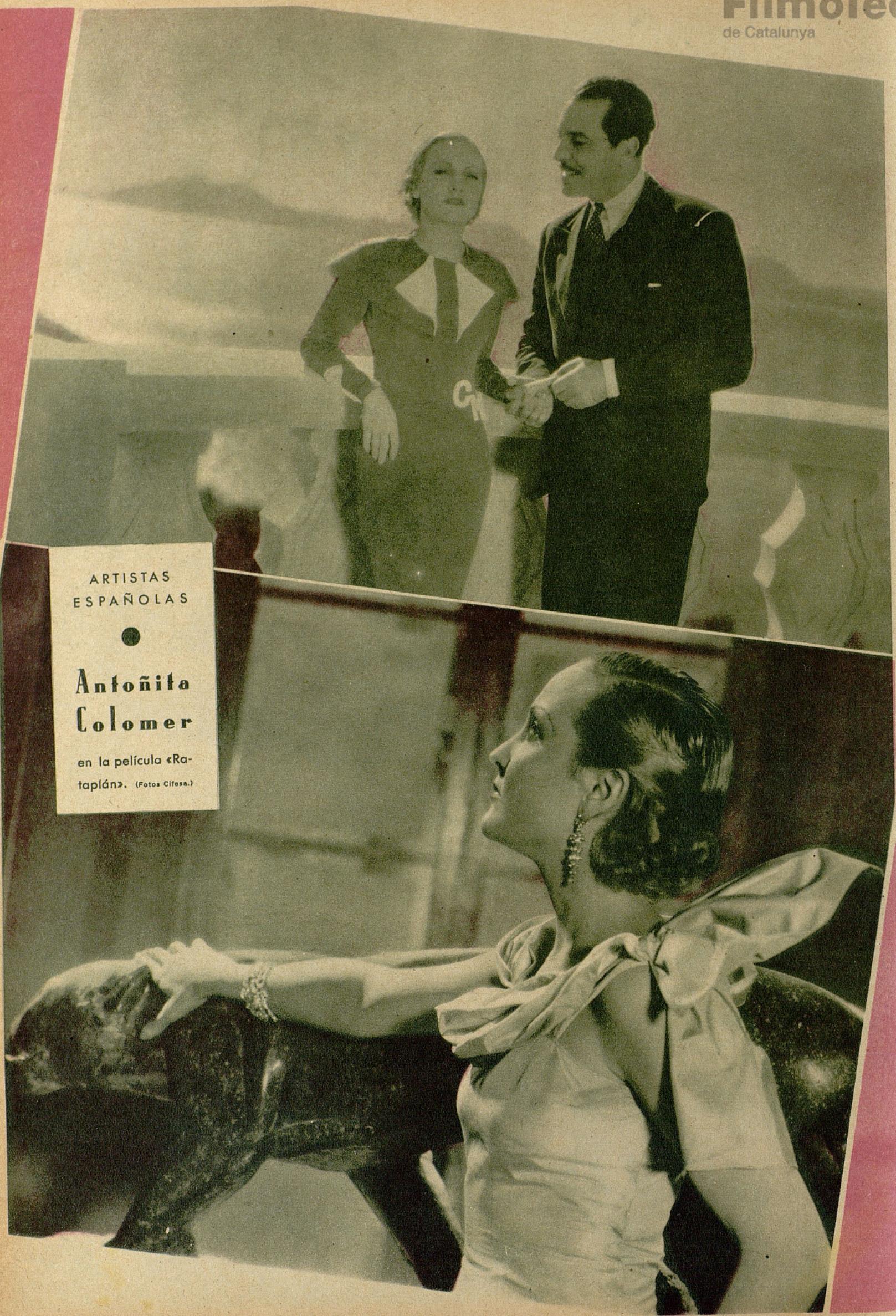
IRIS ADRIAN

de la Paramount, presenta dos nuevos modelos de conjuntos para playa.

LA BELLA ADELINA



Varias escenas de esta espectacular
película Warner Bros-First National,
en la que Irene Dunne hace una crea-
ción en el papel de protagonista.



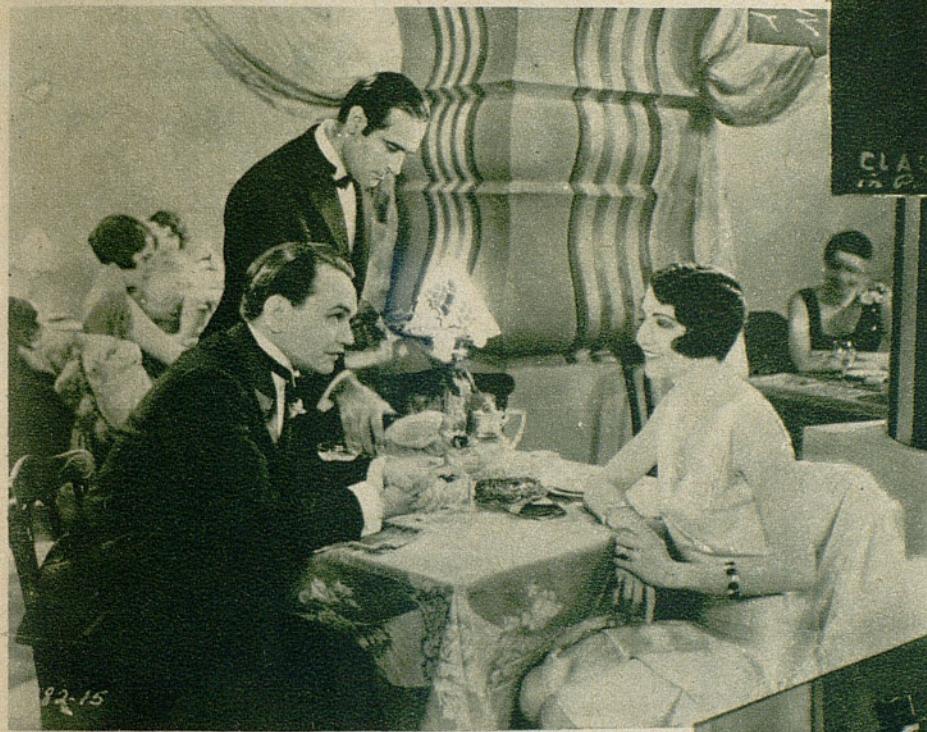
ARTISTAS
ESPAÑOLAS

Antonita
Colomer

en la película «Ra-
taplán». (Fotos Cifesa.)

LA CARRERA DE CLAUDETTE COLBERT

Claudette Colbert a la edad de tres años. Esta fotografía fué tomada en París unos días antes de que ella y su familia se trasladaran a Nueva York.



Sus repetidos éxitos en las tablas fueron motivo para que se le indujera a hacer una película hablada. Aquí la vemos con Edward G. Robinson, quien, lo mismo que ella, hizo el debut en el cine sonoro en 1929 en la película «El agujero en la pared» (The Hole in the Wall).

¡Sabe usted que esta popular actriz no nació en los Estados Unidos? cuál fué su primera película? que bebe seis vasos de leche diariamente? que diseña sus propios vestidos? que habla perfectamente el francés? cuál es su verdadero nombre?



Claudette Colbert en otra escena de «El agujero en la pared» (The Hole in the Wall), con Edward G. Robinson, que luce la famosa chistera.

No hay atajo sin trabajo, y el trabajo sin artificio poco alcanza, y el artificio con trabajo, sin maridarse con el medio ambiente, tampoco logra generalmente ningún propósito. Esa es la realidad, salvo pocas excepciones en que fugaces triunfos son atribuibles a la pasión, a la exaltación y a la casualidad. Un día que pasa cubre de nuevo matiz la estructura social, y nuestros sueños, que estaban a punto de realizarse, se tornan en fútiles desengaños por no perca-

padres, arruinados por el desorden mundial ocasionado por la guerra, buscaron nuevo campo de acción en América. En Nueva York es donde la chiquilla francesa asistió por primera vez a la escuela. La alegría de la esperanza es lo único que, por algún tiempo, animó a la familia, pues los padres ignoraban el inglés y las dificultades de la vida se les hacían, por lo tanto, más penosas.

Luis ALONSO
(Continuará.)



La famosa estrella Jean Harlow con un original modelo de salto de cama.

TA cabellera de Jean Harlow se ha hecho tan famosa como las piernas de Marlene Dietrich, las gafas de Harold o las botas de Charles Chaplin. Nuevamente ha sido asegurada por su dueña en cincuenta mil dólares.

Jean Harlow es la rubia platino cien por cien. De no ser por ella, el mundo femenino no se hubiera revolucionado. Actualmente, por cada tres morenas se ven seis rubias. Los peluqueros hicieron «su agosto» merced a la estrella americana. Todavía priva el peinado «a lo Jean Harlow». El oxígeno continúa por las nubes. Hasta la mayor parte de las figurantas que pululan por Holly-

JEAN HARLOW

LA RUBIA PLATINADA CIEN POR CIEN QUE REVOLUCIONÓ EL MUNDO FEMENINO, HA VUELTO A ASEGUARSE SU FAMOSA CABELLERA EN CINCUENTA MIL DÓLARES

Atrayente, emotiva, sensitiva, es Jean Harlow, la mundialmente conocida por su «cabello de platino» que logró ver usado por mujeres de todos los países.



IEN
CIO-
NO,
RSE
EN
RES
elida por
países.



Jean Harlow saliendo del estudio mientras en él se rodaba «Rasputín y la Emperatriz».

Jean Harlow acostumbra frotarse con hielo la cara para cerrar los poros, favorecer la circulación y dar tonicidad al cutis.

Jean Harlow preparándose para empezar su trabajo ante la cámara.



M24251
MGM

wood, lucen el cabello platinado. De esto se lamentaba un peluquero que allá en su mocedad había sido famoso, cuando la época triunfal de Bárbara La Marr.

—¡Bah, eso no es tener cabeza! —censuró cierto día que se hallaba en unión de algunos viejos ídolos de la pantalla, entre los que predominaban las mujeres—. Donde esté el pelo negro, que se quite lo demás. Eso de llevarlo como Jean Harlow es una fantasía que no tiene ni pizca de arte—.

La estrella, que había aparecido en aquel momento y oyó las últimas palabras suyas, se acercó a la tertulia para, con graciosa ironía, replicar:

—Lo que en verdad no tiene ni pizca de arte es lo que usted cuenta. Ser viejo y estar con ancianas no es propio de niños. Sobre todo cuando se presume de tener el cabello negro, estando encanecido—.

Y haciendo una reverencia versallesca, les volvió la espalda, marchándose por donde había venido.

Otra vez, que se hallaba asediada a preguntas por un curioso y no sabía cómo quitárselo de encima, oyó sonar la bocina de su automóvil que tenía a la puerta del restaurante donde se encontraba.

—¡Oli, perdóname! —repuso a punto de echarse a reír—. Me están llamando. Adiós—.

Quien le llamaba era «Oscar», el gracioso perro pekinés que cuando se cansa de esperarla en su coche, hace sonar la bocina oprimiendo el botón con la nariz. La bella y popular actriz, no tiene más que un traje de noche, que renueva cuando se cansa de usarlo. En la cajita del teléfono que hay en su casa tiene colocado un retrato de su madre. Es tan aficionada a la radio, que en cada habitación posee un aparato. Le gusta hacer pajaritas de papel y estrellitas con serpentinas de color. También hace cuadros con los billetes que le regalan en las tiendas de ropa blanca y en los automóviles. No tiene grandes ambiciones. Sus sentimientos son buenos. Más que divertirse, le gusta que la diviertan. Cuando alguien le recuerda a Paul Bern, su malogrado esposo, cuyo epílogo de su vida fué una pistola, parece que se entristece y siente ganas de llorar. Pero en seguida se repone para repetir siempre la misma cantinela: «Dejemos el pasado y hablaremos del presente».

En septiembre del año pasado, un antiguo camarada de colegio la visitó en su casa de Hollywood y entre otras cosas le dijo:

—Conmigo ha venido otro amigo que tiene grandes deseos de conocerte. Le he llevado a ver el Teatro Chino, el Brown Derby, la estatua de Rodolfo Valentino, «la casita de las flores»... —donde los artistas suelen contraer matrimonio—. En fin, todas las atracciones o curiosidades de la población, menos...

Al llegar a este punto, su amigo titubeó sin atreverse a terminar la frase. Pero ella lo hizo al mismo tiempo que se reía de su indecisión:

—...Menos yo, que soy otra curiosidad, ¿no es eso?

Y como viera que asentía con la cabeza, añadió:

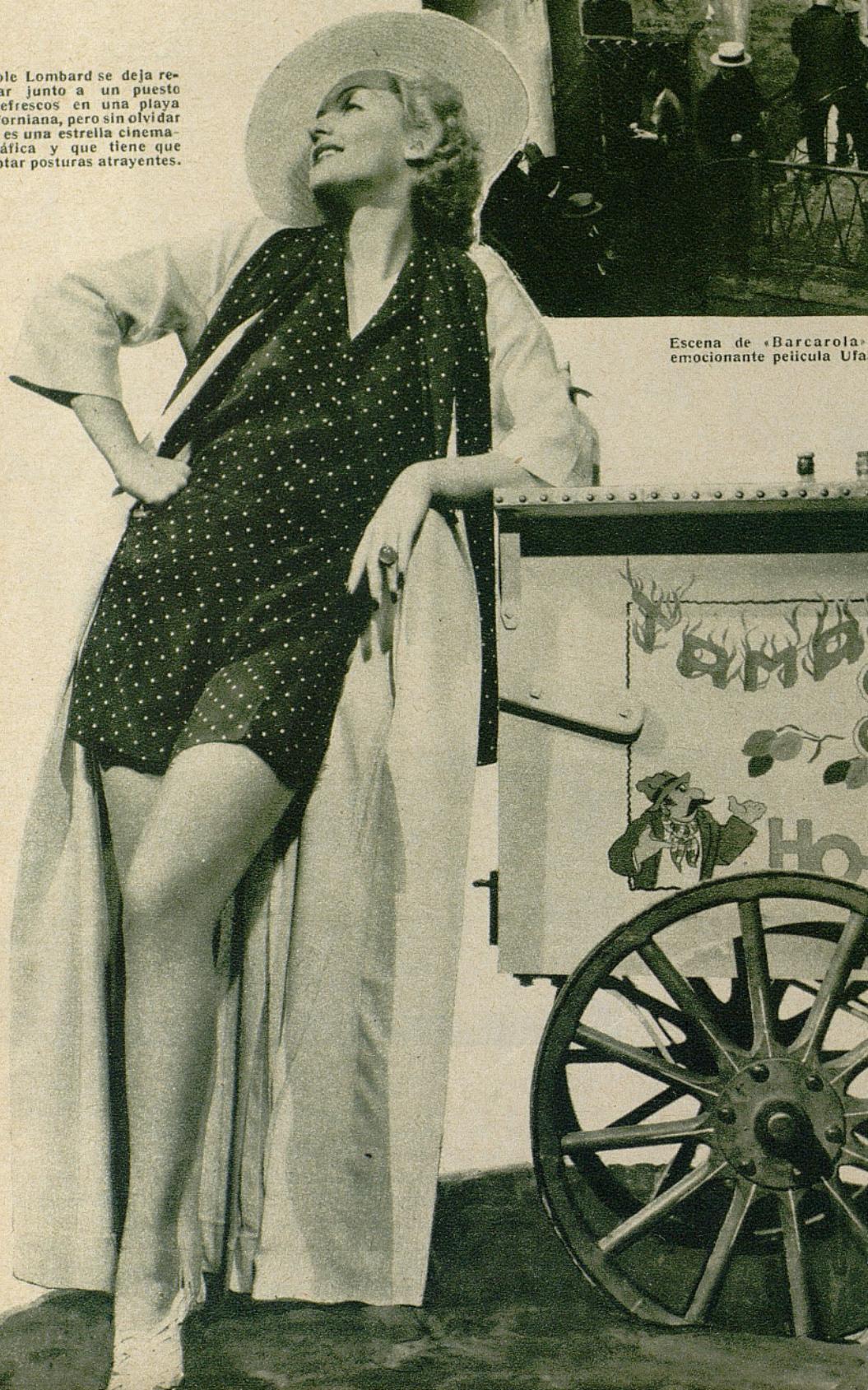
—¡Pues haberlo dicho, hombre! Al fin y al cabo, no debo enfadarme, supuesto que el mundo me admira por eso...—

Manuel P. de SOMACARRERA

Noticiario films selectos

Tras los triunfales estrenos de "El Infierno Negro", "Contra el Imperio del Crimen" y "Casino de París", se aproximan otros dos acontecimientos sensacionales: la presentación del drama, "Aceite para las lámparas de China" (Oil for the lamps of China), que fué presentada en exhibición privada en un teatro de Beverly Hills en Hollywood, habiéndose dicho en los comentarios de los críticos, que las escenas dramáticas superan a todo lo que Mervyn LeRoy ha dirigido anteriormente. Pat O'Brien y Josephine Hutchinson fueron aclamados por la concurrencia.

Carole Lombard se deja retratar junto a un puesto de refrescos en una playa californiana, pero sin olvidar que es una estrella cinematográfica y que tiene que adoptar posturas atrayentes.



Escena de «Barcarola», emocionante película Ufa.

FilmoTeca
El año pasado Bette Davis motivó los más entusiastas comentarios por su actuación en el drama fuerte titulado "Cautivo de su Deseo" (Of Human Bondage). Después de esto la hemos visto en la interesantísima creación: "The Girl from Tenth Avenue", y ahora nos sorprende con su extraordinaria creación del papel de la protagonista en la obra cómica titulada: "Front Page Woman", que aun no tiene título en español, pero que anteriormente se titulaba: "Las mu-



jerías no sirven para periodistas". El galán joven de Bette Davis en este drama es el arrogante actor George Brent y el argumento está tomado de una novela que se publicó en el "Saturday Evening Post", que es la revista semanal de mayor circulación en el mundo. Otras dos preciosas mujeres cooperan con Bette Davis en esta obra: Dorothy Dare y June Martel, ambas seleccionadas como futuras estrellas.

Para nadie es un secreto el gran empuje que la prestigiosa marca valenciana Cifesa está dando, para la próxima temporada, al "cine" nacional.

Sabemos que las huestes que dirige Florián Rey, han regresado de Borja, donde han estado por espacio de quince días rodando los exteriores de "Nobleza batarra", que protagonizan Imperio Argentina y Miguel Ligero. Y que han comenzado ya con los interiores en la C. E. A.

En los nuevos estudios Roptence, inaugurados recientemente, Benito Perojo comenzó a rodar la graciosa y formidable obra de Arñiches "Es mi hombre", con Valeriano León y Mary del Carmen.

Y para unir a la lista de material español integrado por diez o doce films españoles, Cifesa sabemos está seleccionando lo mejor que se produce actualmente en los estudios de Alemania e Inglaterra, con el fin de poder ofrecer a nuestro público el mejor programa de "cine" por su calidad, fotografía, sonido e intérpretes, que figure en las bandas tanto nacionales como extranjeras.

Wiley Post, el célebre aviador que ha volado dos veces alrededor del mundo, aparece con el mismo avión en que ha hecho los dos viajes en la película Columbia, "El rayo mortífero".

Mervyn LeRoy ha terminado la primera parte de la comedia titulada "Page Miss Glory", y de ahora en adelante Marion Davies aparecerá en una atmósfera de lujo y elegancia que deleitará a toda mujer amante de lo bello. Diez y siete trajes preciosos se han confeccionado para presentar a Marion Davies en esta creación y sin duda alguna que el desfile de estos modelos dejará su influencia encantadora entre las damas que asistan a los teatros donde se exhiba esta fastuosa comedia.

Los siguientes títulos han sido elegidos definitivamente para varias películas Columbia:

"Balas de papel" (Law Beyond the Range), McCoy y Billie Seward; "El forastero" (The Prescott Kid), McCoy y Sheila Manners; "Sangre en la nieve" (Fighting Shadows), McCoy y Geneva Mitchell; "Conoce a tu hijo" (Awakening of Jim Burke), Jack Holt y Florence Rice; "El rayo mortífero" (Air Hawks), Bellamy y Tala Birell; "La desconocida" (Unknown Woman), Cromwell y Marian Marsh; "Los hilos del chisme" (Party Wire), Jean

47

ingredientes diferentes entran en la composición de **AMAMI**

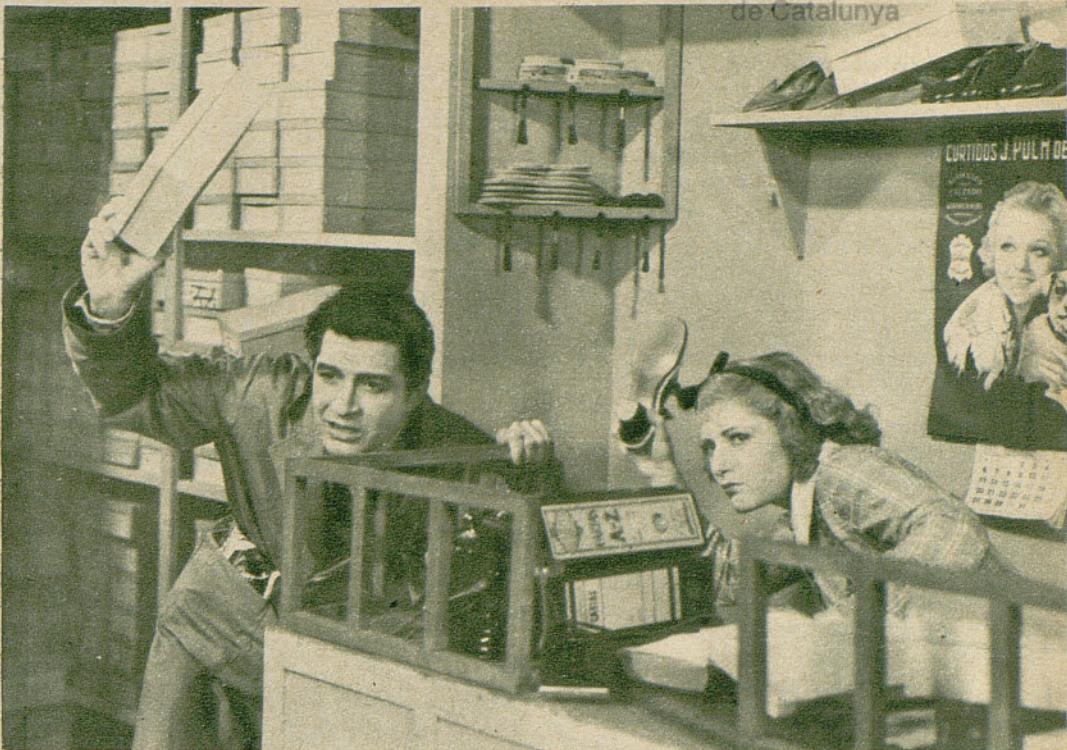
No es sólo un shampoo; es un tratamiento completo de higiene y belleza para el cabello.

Lo limpia, lo perfuma, aclara el color, le da reflejos naturales encantadores y lo conserva sano y hermoso.

Use Amami para obtener el color natural claro que tanto favorece y para evitar que el cabello se empañe y obscurcera. Amami es sol y salud para el cabello.

MORENAS Usad Amami N.º 1. Es lux y fragancia para el cabello.

RUBIAS Usad Amami N.º 5. Convierte el cabello en cascada de oro.



Charito Leonis y José Baviera en una escena de «20,000 duros», adaptación cinematográfica de la obra del mismo título, de los celebrados autores teatrales Leandro Navarro y Adolfo Torrado.

Arthur y Victor Jory; "Carne de escándalo" (White Lies), Fay Wray y Victor Jory.

Michael Bartlett, el aristocrático tenor que en la segunda película de Grace Moore, según los críticos, revelase vigorosamente como una de las figuras más románticas y atractivas de la pantalla, ha sido asignado por la Columbia al elenco de la nueva película de Claudette Colbert, con quien compartirá

los honores estelares. Bartlett, conocido tenor de ópera y comedia musical, que ha cantado en Italia, Francia y Bélgica, es hoy uno de los artistas exclusivos de Columbia.

Warren William, Claire Dodd y Guy Kibbee son los protagonistas de una comedia que acaba de filmarse en los Studios Warner y que lleva por título "No se fie de las rubias", o sea: "Don't Bet On Blondes".

Ruth Chatterton tendrá por "partenaire" a Louis Hayward, preeminente actor inglés que ha sido contratado por Columbia para el principal papel masculino de su próxima película de la productora. Hayward tuvo un gran éxito la temporada pasada en Broadway, con su brillante caracterización en la obra de Noel Coward, titulada "Point Valaine".



Una escena de conjunto de la última película de Charlot. Producción número 5.

Fred Mac Murry, nuevo actor de Paramount, arreglando su equipaje al salir para Hollywood.



PARA ADELGAZAR

SABELIN

Composición de hierbas medicinales. No deja señales de Obesidad. Nunca perjudica. ¿Quiere convencerse? Pruebe tan sólo una caja. Pida folleto a Segalá. Rambla Flores, 14, Barcelona.

Venta en principales farmacias

LUCIEN BAROUX

(Continuación de la página 5)

pra y que ostentaba una pequeña tarjeta afable con las siguientes palabras: «Muy contenta de hallar la oportunidad difícil de obsequiar al artista admirado.»

Baroux es el maestro ingenioso del ademán atractivo y del cuplet risible, sin el vano recurso anticuado de la mueca o la gesticulación grotesca.

Sus acertadas personificaciones fueron siempre profundamente gratas. Las chanzas espontáneas de su intensa agudeza le han valido justa fama de agradable actor chocante incomparablemente festivo.

Baroux es el indiscutible seductor de las gentes propensas a la hilaridad por el garbos donaire de sus interesantes humoradas.

Mucho antes de actuar en el film se le conoció con extraordinario éxito en múltiples operetas de los escenarios parisinos. Su renombre se propagó rápidamente por toda Francia y pronto también por Alemania al debutar brillantemente en Berlín.

La pantalla ha extendido, hoy, la habilidad admirable de sus entretenidas caracterizaciones con muy diversas cintas de luz entre las que recordamos con sincero agrado: «La tendresse», «Ronny», «Vous serrez ma femme», «Un soir de Rafle», «Le petit écart» y particularmente las versiones francesas conocidas aquí por el título español «Hoy o nunca», «Por el mar viene la ilusión» y «Dos corazones y un latido».

Con sus espirituales antojos de oportuna bufonada caprichosa, Baroux logra alcanzar la cima deseada del triunfo en ese sagrado lienzo de proyección cinematográfica que puede dar a los hombres la anhelada gloria y la venturosa simpatía de la infinita pluralidad espectadora del mundo entero.

Xavier de ZENGOTITA

La verdad histórica y el cinema

(Continuación de la página 11)

diesen ofender las groserías de Pedro III, y, como en aquellos versos del poeta mexicano Salvador Díaz Mirón, podía decir:

«Hay plumajes que cruzan el pantano
y no se manchan. Mi plumaje es de esos...»

Por otra parte, ¿dónde leyó el director de «Catalina de Rusia» que la psicología de Pedro III era la que nos ofrece en la película? En ésta Pedro III se nos aparece como un mozo arrogante, apuesto, de instintos perversos, es cierto, vengativo y enamoradizo; pero inteligente, despierto, sagaz, locuaz, galante, etcétera. ¡Falso! Pedro III, tal como nos lo representa el retrato hecho por Grobth, con el cetro en la diestra, rodeado de severos damascos y vestido con amplia y recamada casaca, ofrece los rasgos típicos de un pobre idiota, de un paranoico, de un espíritu enfermizo, pueril, de mujerzuela... Y, además, Stählin, en sus Memorias, dice que se pasaba el día poniéndose uniformes, jugando a los soldados y divirtiéndose con cosas desordenadas.

V. Brückner añade:

«Tenía en su cuarto una gran mesa, cubierta de soldados de plomo, a los cuales hacia entrar de guardia, mientras un criado tocaba el tambor. Una vez, vió Catalina en el cuarto de su esposo, colgando del techo, un ratón que, como decía muy seriamente Pedro, había sido ahorcado por sentencia del consejo de guerra, por haberse comido dos soldados de almidón de la fortaleza de pasta que había sobre la mesa.»

Bebedor empederido, mujeriego, pusilánime, enfermizo y de nula inteligencia, el retrato que de Pedro III nos hace la Historia nada tiene de común con el que se nos ha ofrecido en «Catalina de Rusia». No insistiremos en nuevos detalles para demostrar que tanto la emperatriz madre, como Bestusheff, Catalina, Pedro, Orloff y demás personajes de la película, no responden a la verdad histórica.

Y terminaremos este ya largo comentario diciendo que, si bien el cinematógrafo admite y exige ciertas alteraciones de los hechos históricos, con el fin de lograr una mayor efectividad plástica, la mentalidad y el buen sentido de los espectadores exigen también cierto respeto para con dichos hechos y cierta fidelidad en cuanto a la psicología de los personajes y al espíritu de las épocas.

Sólo así podrá constituir la Historia un anchuroso y magnífico arsenal de temas para el cinematógrafo.

Francisco CARAVACA

PREOCUPACIÓN DE LA LÍNEA RECTA

(Continuación de la página 7)

bando, desde la pantalla, con el tipo racial español. No creo que las estrellas actuales del cinema nacional, tengan más atractivo, mayor encanto, ni sean más fotogénicas, que las de nuestro cine mudo, con Carmen Viance, Elisa Romero y Celia Escudero. Eran, por el contrario, bellezas más auténticamente hispanas y, en consecuencia, más fotogénicas dentro del cine español, que las de ahora con sus siluetas estilizadas. Aquéllas eran más Maja de Goya y éstas son más «girl» de Broadway.

Es necesario «recrear» en el lienzo el tipo de mujer española, no sólo por su figura, sino por el temperamento, que también se ha perdido a fuerza de imitar el modelo americano.

España tiene un tipo femenino único, como tiene un paisaje y una idiosincrasia. No borremos todo eso, tan nuestro, de la pantalla cinematográfica.

Mateo SANTOS

Filmoteca de Catalunya

PECAS

desaparecen por completo

CREMA DE ROSAS BLANCAS CROS



Caja pequeña, 3 ptas.

Caja grande, 5 ptas.

Venta en Perfumerías
**PERFUMERIA CROS
BADALONA**



AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLECER
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

Clase extra, 4'50. Primera, 3'50. Corriente, 3

J. ROMERO, VDA. CANALS. Enrique Granados, 110, BARCELONA

PUBLICITAS



Los POLVOS

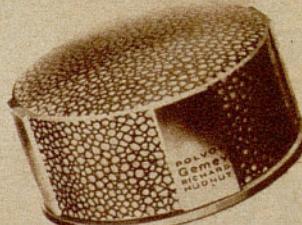
Gemey

perfumados con el perfume Gemey dan al rostro una suavidad y un encanto irresistibles.

CAJA 5 PTAS.
(TIMBRE APARTE)

RICHARD

HUDNUT



EL VELLO DESFIGURA EL CUTIS

EXTIRELO CON

loción JOVINCELA

3 MINUTOS SON SUFICIENTES

PTAS. FRASCO

TAMBIÉN SE VENDE EN POLVO A 5 PTS.

PIDA ESTA MARCA

EN CASAS ACREDITADAS



Adrienne Ames, la estrella más elegante del cinema inglés, en «Abdul Hamid», film BIP, para Cifesa.



comunica que no ha establecido ni establecerá ninguna filial o sucursal en Barcelona.

FONO ESPAÑA,

para la próxima temporada, habiendo amortizado sus gastos de instalaciones, anuncia una gran rebaja en los precios de los doblajes.

En WESTERN ELECTRIC, desde 20,000 pesetas.
En aparato independiente F. E., desde 15,000 pesetas.

FONO ESPAÑA, con los mejores doblajes realizados, con los mejores editores, traductores, artistas y técnicos, tiene los mejores clientes de España.

FONO ESPAÑA inaugurará próximamente sus nuevos estudios (un tercero con aparato Western Electric y tres más con aparato F. E. independiente).

En total tendrá 6 estudios de registro con sus respectivos equipos de ensayo.

Esta ampliación de su organización permitirá a FONO ESPAÑA, sin ningún refuerzo, la realización de una producción mínima de 18 películas mensuales y máxima de 24, sin ningún turno de noche. Actualmente logra una media de 10 a 12 películas mensuales.

El conjunto artístico de FONO ESPAÑA se compone de seis directores, seis ayudantes de dirección, seis traductores y literatos adaptadores y ochenta y cuatro artistas de primera categoría.

El trabajo de FONO ESPAÑA representa:

CALIDAD SUPERIOR DE SONIDO.
PERFECCIÓN DE ACCIÓN.
PERFECCIÓN DE SINCRONIZACIÓN.
PERFECCIÓN LITERARIA.
SEGURIDAD Y GARANTÍA PARA LOS CLIENTES.

Los trabajos de FONO ESPAÑA tienen la mejor acogida en todos los cines de España

FONO ESPAÑA ha doblado y dobla para las mejores casas productoras de películas

Una víctima de la revolución rusa en la pantalla

Marina Schubert, hija de una diva rusa de fama internacional, ha comenzado a trabajar en los estudios de la Paramount bajo un contrato firmado recientemente.

La madre es Nina Koshetz, cuya fama en París y Nueva York ha sido conquistada en la ópera de dichas ciudades y en numerosos conciertos y recitales.

La muchacha, que acaba de cumplir los veinte años, debutará como artista permanente del elenco en *Los jinetes del rey*, con Carl Brisson y Mary Ellis de estrellas.

Marina Schubert salió de Rusia a la edad de cinco años en plena revolución bolchevique.

Durante el robo y asalto de las mansiones de los aristócratas que tuvo lugar al comienzo de la revolución, la madre de Marina logró escapar, salvando una gran parte de su fortuna en joyas, gracias a la muchacha.

Nina Koshetz había sido una de las cantantes favoritas de la ópera imperial rusa y muchos de los revolucionarios recordaban las horas de entretenimiento que su voz les había proporcionado. Por este motivo le permitieron salir de Rusia, pero le fue prohibido llevarse la fortuna bastante respetable que había logrado reunir.

La madre tuvo la idea de vestir a la muchacha de aldeana haciéndola pasar por la hija de su sirvienta y entre los innumerables pliegues de sus faldas logró pasar la mayor parte de sus joyas.

Nieve, lluvia, viento y niebla en un solo día

Uno de los hombres más útiles del estudio es el que se encarga de fabricar el tiempo. Recientemente este buen señor tuvo un día ocupadísimo.

Entre las varias películas que se estaban filmando en los estudios de la Paramount, *Ruggles of Red Gap*, exigía una hectárea de terreno cubierto de nieve; *Carnavalesca* tenía que sorprender a Marlene Dietrich con uno de esos aguaceros tan frecuentes en el sur de España; *Alas en la noche* pedía una espesa niebla para envolver una enternecedora escena entre Gary Grant y Mirna Loy, y *Rumba* clamaba por un huracán que levantara coquetamente las faldas de Margo mientras con su furia destruía un pueblecito cubano.

Art Burt, el mago de quien se esperaban estas simultáneas pero contrarias manifestaciones de la naturaleza, agitó su varilla mágica y en los estudios hubo a un tiempo y a medida de los deseos de cada uno, nieve, lluvia, viento y niebla.

Una anécdota reciente de Charlie Chaplin y Jackie Coogan

El otro día un alto y fornido mozo de unos veinte años se presentó en las oficinas del estudio de Charles Chaplin.

— Desearía ver al señor Chaplin — dijo el joven con la mayor tranquilidad del mundo, como si para él hablar con Chaplin fuese cosa muy corriente.

Algo impresionada por el aspecto decidido del mozo, la encargada de la sección de información contestó:

— Lo siento, pero el señor Chaplin no recibe a ningún visitante mientras está trabajando en una película. Tal vez yo pueda ayudarle. ¿Qué desea decirle?

— Oh, solamente vine a verlo — replicó el muchacho. — Soy Jackie Coogan. —

Al oír esto su interlocutora, que tuvo al pequeño Jackie en sus rodillas más de una vez cuando filmó *The Kid* hace quince años, por poco se desmaya. Se lo llevó corriendo a la oficina de Alfred Reeves, el administrador de Chaplin, quien tampoco reconoció en seguida al visitante.

Reeves y Jackie pasaron luego al escenario en que Charles Chaplin estaba atareado filmando una escena para su nueva película, la cual sigue todavía siendo conocida sólo por la Producción número 5.

— Charlie — gritó Reeves, preparado a

presentar a Jackie al hombre que hizo de él un astro de la pantalla. Pero aunque otros de los presentes no habían reconocido al joven actor, Chaplin vió al instante quién era.

— ¿Qué tal, Jackie? — dijo el insigne mimico, estrechándole la mano.

Vestido de la manera que tiene por costumbre aparecer en la pantalla, Charles Chaplin levantó la cabeza al sonreír al muchacho que le miraba campechano desde una altura de cerca de seis pies.

— Oye — exclamó el comediante — tenemos que tomarnos una fotografía. No nos hemos fotografiado juntos desde que hicimos *The Kid*. —

En el mismo instante en que el fotógrafo iba a retratarlos, Jackie agarró a Chaplin y lo levantó como si fuera un nene.

— ¡Sáquenos así! — dijo riendo. — Y así lo hizo el fotógrafo, antes que Chaplin volviera en sí de su confusión.

¿Puede combinarse una carrera artística con una completa felicidad conyugal?

Las señoras de Hollywood están de acuerdo unas con otras en ciertos asuntos de interés general, tales como que la vida está encareciendo exageradamente o que el tiempo ha estado infernal; pero cuando se trata de sus puntos de vista sobre el matrimonio, difieren totalmente sus opiniones.

Habiéndoles preguntado a un centenar de estrellas sobre la posibilidad de combinar una carrera artística con una completa felicidad conyugal, contestaron con un centenar de opiniones enteramente distintas.

Ruby Keeler dijo: «Claro está que se pueden combinar admirablemente las dos... Quiero decir la carrera artística y la felicidad conyugal.»

Joan Blondell fué más explícita y contestó: «Pueden combinarse si la mujer sacrifica algo de su carrera a la atención de su hogar.»

Bette Davis, siempre vaga en sus apreciaciones, declaró: «Ocasionalmente puede hacerse la combinación... Depende enteramente de la clase de mujer de quien se trate.»

Kay Francis emitió esta opinión: «La felicidad conyugal y la carrera artística pueden combinarse por cierto tiempo, pero de un modo permanente, ¡no! Siempre surge algún conflicto.»

Margaret Lindsay se limitó a decir enfáticamente: «No... absolutamente, ¡no!»

Al oír su contestación quisimos averiguar por qué tiene ese completo convencimiento, y la estrella explicó: «Una mujer que trabaja en el cine y se casa, está tratando de seguir dos carreras distintas, dado que el matrimonio en sí es una profesión. La combinación de las dos carreras jamás se lleva a cabo con éxito; por tanto, si una actriz anhela tener un compañero y un hogar debe sentirse dispuesta a abandonar su trabajo, y... ¿qué menos puede hacer una mujer por el hombre a quien ama?»

Para hacer más enfáticas sus declaraciones, Margaret Lindsay asegura que ella no se casará mientras se sienta interesada en su carrera cinematográfica, y Kay Francis, que se ha divorciado recientemente, confiesa que está enteramente de acuerdo con los puntos de vista de Margaret Lindsay.

Bette Davis está casada con un director de orquesta. Casi siempre su marido, Harmon O. Nelson, está haciendo tournées por los teatros de los Estados Unidos y Bette solamente le ve quizás media docena de veces cada año, cuando pasan algunas semanas juntos y son gloriosamente felices.

La declaración de Joan Blondell de que la mujer tiene que hacer muchos sacrificios está basada en su experiencia personal, pues recientemente, cuando ella tuvo que estar ausente del estudio por motivo del nacimiento de su hijito Norman Scott Barnes, Joan perdió varios miles de duros que se le descontaron de su contrato por causa de su ausencia.

Al Jolson y Ruby Keeler, que quieren demostrar que una carrera artística y la felicidad conyugal pueden combinarse maravillosamente, han adoptado un niño en Chicago, donde hicieron una parada a su regreso a California, después de haber estado en Nueva York para asistir al estreno de su película *Casino de París*, en que por primera vez aparecen juntos.

La realidad es que la mente humana, el corazón femenino y el sentir de la mujer no

pueden dividirse entre dos intereses tan intensos como son una carrera artística y la conservación de la felicidad conyugal, pues ninguno puede ser relegado a un segundo término y la vida es demasiado complicada cuando se trata de compaginarlos; lo que demuestra que son incompatibles, aunque en apariencia no lo sean...

Desenmascarando a Lionel Barrymore

Para los buenos amigos de Lionel Barrymore no es un secreto que éste oculta sus verdaderos sentimientos bajo el disfraz del mal genio y el manto de ironía en él característicos.

Infinidad de personas pueden dar fe de las bondades de Lionel... Muchos artistas jóvenes le deben el triunfo en la pantalla... Pero se guardan de mencionar estas cosas, porque el veterano actor se enoja y gruñe.

Hace pocos días que Barrymore, sufriendo un fuerte resfriado, se presentó en uno de los escenarios sonoros de la M.-G.-M.

— Usted debería estar en cama — le reconviene un amigo.

— Imposible — contestó Lionel — Hoy van a tomar una prueba a cierto joven en una escena conmigo. Debo estar aquí y ayudarlo en todo lo que pueda para que le adjudiquen el papel. —

Otro no lo hubiera hecho. Pero Barrymore sabía que estando presente allanaría algunas dificultades al muchacho... y eso era para él más importante que el resfriado.

Clark Gable debe su ingreso al cine a Lionel. Es el caso que siendo Clark un actor casi desconocido en California, colaboró allí con Barrymore en la pieza teatral *The Copperhead*.

— Por supuesto — dice Gable —, Barrymore era mi ídolo. Yo solía observarle desde bastidores, estudiando cada detalle de su técnica, así como su extraordinaria naturalidad. Barrymore se dió cuenta de que le espia y desde entonces se acercaba a mí con frecuencia para darme explicaciones y aconsejarme. —

Más tarde, cuando Clark participaba en la versión teatral de *The Last Mile* y Barrymore era director de películas, éste insistió en que tomaran al joven actor una prueba, que resultó ser para Gable su primer paso en firme hacia el puesto envidiable que hoy ocupa en el cine.

Lionel Atwill debe también su carrera cinematográfica a Barrymore.

— El fué quien me indujo a ingresar al cine — dice Atwill —. Yo pertenecía a la escena en Londres cuando nos conocimos. Barrymore, que me había visto representar, insistió en que viniera a Hollywood. Me explicó todos los pros y contras de la pantalla y los ardides frente a las cámaras, alentándome a que probara suerte. Merced a sus indicaciones logré triunfar en el cine, tal como él me lo había asegurado. —

Raymond Hackett figuraba en el reparto de *The Copperhead* cuando Lionel representaba esa obra en los escenarios de Broadway. Algun tiempo después, los dos artistas volvieron a reunirse —esta vez en Hollywood, a raíz de haber adquirido el cine la palabra— y Barrymore pasó largas horas enseñando al joven actor un millón de detalles que contribuyeron poderosamente a que éste conquistara un resonante triunfo en su primera aparición en la pantalla.

El director Jack Conway relataba hace poco a un grupo de amigos cómo Lionel y su hermano John, habían insistido en que se tomaran más close-ups de Karen Morley, una principiante, durante la producción de *Arsene Lupin*. Los dos hermanos insistieron en que debía destacarse algo más el personaje que interpretaba a la joven, quien prometía llegar lejos. Y su profecía se ha visto cumplida.

Madge Evans, que siendo una chiquilla trabajó con Lionel en los escenarios neoyorquinos, ha proclamado siempre —aunque sabe que a él no le gusta— lo bondadoso que Barrymore fué para con ella, bondad que el gran actor volvió a demostrar cuando más tarde ambos participaron frente a las cámaras en *Manos culpables*.

Lionel extrema siempre su amabilidad con los chicos, que son sus mejores amigos.

Jackie Cooper recuerda con alegría los ratos que pasaron juntos durante la producción de *La isla del tesoro*, y la simpática Shirley Temple,

que participara con Barrymore en *The Little Colonel*, dice de él: «Es muy bueno y cuenta historietas que me hacen reír muchísimo.»

En la actualidad Barrymore está ayudando todo lo que puede al joven actor Henry Wadsworth, que participa con él en una nueva película de la M.-G.-M. Lionel y Jean Herscholt —que también figura en el reparto de dicha cinta y tiene un hijo aproximadamente de la misma edad de Wadsworth— están más interesados en el triunfo del joven actor que en sus respectivos papeles.

Pero mucho cuidado con que Lionel oiga a nadie comentando estas cosas, porque entonces gruñ... ¡y hasta es capaz de lanzar un objeto cualquiera a la cabeza de su panegirista!

Acerca de la mujer

En la temporada última, parece que ha estado de moda en Hollywood que las principales estrellas femeninas diesen a conocer públicamente sus diez actores predilectos, pero la compilación que a seguido damos de las opiniones de los astros, es algo nuevo en este género de encuestas cinematográficas. Veánlo que contestaron los más destacados actores del mundo del cinema al pedírselos que dijeran qué cualidad en la mujer la hacía más interesante:

«Es el aire de una mujer, la manera cómo habla y cómo anda, lo que a mí más impresión me causa. Yo no puedo aguantar a una mujer desgarbada, y eso va tanto para la que posee una belleza poco común como para aquellas que se distinguen por su inteligencia. ¡He dicho! — Fredric March, astro de *Los Misérables*.

«Para cuando me doy cuenta de ello, resulta que lo que más me atrajo era lo que la dama en cuestión quería que yo apercibiera! En otras palabras, las mujeres deciden por mí. Yo supongo que toda mujer sabe (o cree saber) cuál es su mejor cualidad, y, naturalmente, la hace resaltar. Eso es lo único que yo veo. A veces, al avanzar la amistad, descubro que posee otras y mejores dotes que las que ella recalcó, mas son tan pocas las mujeres que cometen este error que no vale la pena de hablar de ello. Si tienen lindos ojos, se pasan horas y horas embelleciéndolos aún más. Si el pelo es su gloria, tres cuartos de lo mismo. Así a costa de mucho cuidado, la mujer que es lista saca partido de su mejor cualidad y no es parca en exhibirla. Y yo, naturalmente, nunca dejo de admirarla.» — Clark Gable, astro de *La ley de la sangre*.

«Sus ojos. Aun cuando una mujer sonríe, yo me quedo observando sus ojos. Casi siempre me dicen lo que implica de bueno o de malo la sonrisa que adorna sus labios.» — Ronald Colman, astro de *Clive de la India*.

«Lo único que yo necesito para saber si una mujer será o no atractiva es oír su voz. Una voz bella indica una personalidad bella, cuando menos para mí. Esta cualidad obscurce cualquier otro encanto físico. Yo con gusto mandaría flores a una voz primorosa sin haber visto la cara de la voz, y lo he hecho más de una vez.» — Maurice Chevalier, astro de *Follies Bergère*.

«Yo nunca perderé la costumbre de mirar, antes que nada, los labios de una mujer. A veces lo hago sólo para ver si ha respetado su contorno natural al aplicarles el carmín. Por lo general, sin embargo, es para estudiarla. Los labios lo revelan todo.» — Richard Arlen, astro de *Let'em Have It*.

«Lo primero que suelo hacer es contemplar sus ojos. Después de todo es lo más expresivo que tiene la mujer. Después que he satisfecho esta curiosidad, paso a estudiar la boca, que, para mí, es también de gran importancia. Si está mal delineada, indica que es poco cuidadosa; cuando abusa del carmín, proclama que es una coqueta; y casi puedo decir si es

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección sin moverse del hogar. Por correo puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 pesetas mes. Escribid «Universidad de la mujer», Primero de Mayo, 23, Barcelona. (Incluid sello.)

NOVELAS CÉLEBRES QUE HAN SERVIDO DE BASE A Obras Maestras de la Pantalla



La isla del tesoro

Muchachas de uniforme

Paddy, lo mejor a falta de un chico

Las cuatro hermanitas

Precio de cada una de estas obras, 1'50

Las mejores obras que se han escrito sobre las dos figuras más discutidas y admiradas de la pantalla.

La vida privada de Greta Garbo

Un volumen con 23 ilustraciones en papel couché, 3'50 ptas.

Los amores de Rodolfo Valentino

Un volumen con ilustraciones.. 2 ptas.

¿Y ahora qué?

Un grueso tomo encuadrado. 6 ptas.

Estas obras se hallan de venta en LIBRERÍA HYMSA

Diputación, 211, Barcelona

donde puede pedirlas, utilizando para ello el siguiente cupón.

**LIBRERIA HYMSA F. S.
DIPUTACIÓN, 211.—BARCELONA**

Agradeceré me remitan las obras cinematográficas

cuyo importe de ptas. remite por giro postal n. incluyendo en sellos de correo.

NOMBRE

Domicilio

Población

Provincia

bueno o mala coqueta por la manera de cerrar los labios. Así es que, si bien miro al instante los ojos, me parece que me detengo más tiempo a observar la boca. Revela más.» — Gary Cooper, coestrella con Anna Sten de *Noche de nupcias*.

Un amigo íntimo de Greta Garbo en el film de De Mille

El nombre de Sven Hugo Borg no figura entre los de los actores de primera línea, pero esto no impide que muchos de los miembros del privilegiado grupo de actores que han trabajado con Greta Garbo le envíen la amistad íntima que existe entre él y la famosa sueca.

A causa de su inconfundible tipo de escandinavo, Cecil B. de Mille escogió a Borg para representar el papel de rey nórdico en su histórica producción de *Las Cruzadas*, que se está filmando actualmente en Hollywood. Borg está satisfechísimo con su papel, pero para la mayoría de los actores que colaboran en dicha película las habilidades histrionicas del apuesto sueco son insignificantes comparadas con el hecho de su intimidad con la misteriosa Greta.

Abandonando una carrera prometedora en el teatro sueco, Borg salió, años atrás, a explorar países desconocidos. Durante una temporada fué inspector de aduanas en China, reanudando después sus viajes que terminaron en Hollywood, en donde, por mediación del cónsul de Suecia, obtuvo el puesto de intérprete de Greta Garbo cuando la notable actriz empezaba su meteórica carrera.

Durante tres años Borg fué el intérprete, amigo, consejero y confidente de la inabordable sueca. No fueron pocas las mañanas en que Borg se sentaba a los pies de la cama de Greta, mientras ésta tomaba su desayuno, para comentar los acontecimientos de la víspera. Las aspiraciones teatrales de Borg quedaron sumergidas durante estos tres años de lucha para hacer surgir a la que se había convertido en su protegida.

— Desde aquel momento tuve que contentarme con la gloria refleja —dijo Borg—. No hubo manera de conseguir otra cosa que paupéles insignificantes a pesar de que conozco el teatro a fondo y hablo bien el inglés.

Reglas para tener éxito en la pantalla, según una actriz

El error más frecuente entre las actrices jóvenes de Hollywood consiste en exhibirse demasiado. Están completamente equivocadas al creer que para triunfar en Hollywood es preciso exhibirse.

Estas observaciones provienen de Gertrude Michael, una de las actrices del elemento joven de Hollywood que, a pesar de no llevar más que tres años en la ciudad californiana, ha llegado a una altura enviable.

Gertrude Michael confesó que a su llegada a la capital del cine llevaba consigo una lista de reglas de conducta que le fueron de gran utilidad y que se complace en hacer pública para beneficio de las recién llegadas que aspiran al triunfo.

He aquí la lista de lo que se debe hacer:

1. Tener paciencia.
2. Tratar de verse una misma con los ojos del prójimo.
3. No depender de nadie.
4. Pasarse mucho rato pensando a solas.
5. Tratar a sus compañeros de trabajo con consideración.
6. Cumplir su deber sin proclamar el hecho a gritos.

7. Acordarse de que una actriz no es más importante que la película que interpreta.

8. Tener un plan fijo.
9. Cultivar la amistad de personas inteligentes.

Y de lo que no se debe hacer:

1. Salir con frecuencia con directores, productores y gerentes.
2. Aparecer con frecuencia en los lugares de diversión.
3. Ofenderse si las críticas son desfavorables.
4. Desesperarse si el éxito tarda en llegar.
5. Enojarse si la tratan con injusticia.

e cerrar
instante
ás tiem-
— Gary
e Noche

Greta
Mille

o figura
a línea,
s miem-
que han
la amis-
osa sue-

escandi-
rg para
su his-
que se
d. Borg
para la
n dicha
l apues-
das con
steriosa

dora en
s, a ex-
na tem-
China,
minaron
ión del
e intér-
ble ac-

éprete,
inabor-
anas en
ama de
o, para
víspera.
nedaron
e lucha
vertido

conten-
—. No
que pa-
conozco
—.

en la
triz]

ices jó-
rse de-
ocadas
cod es

ertrude
nto jo-
lleva
rniana,

llegada
a lista
de gran
pública
e aspi-

hacer:

os ojos

solas.
ajo con

el he-
es más
eta.

inteli-

s, pro-
ugares

favora-

llegar.
ia.

SELECTOS
NUEVO
ALBUM
Henry Wilcoxon, as-
tro de Paramount.





BRIGITTE HELM
y
ALBRECHT SCHOENHALS
artistas de la Ufa.

CINMS SELECTOS
NUEVO ALBUM